

Revista

Co.incidir 6

Agosto 2014



Sexto número

Agosto 2014

Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.

Edición General

Luis Weinstein

Edición final y diagramación

María Alicia Pino

Grupo Editorial

Catherine Fieldhouse

María Alicia Pino (**Malicia**)

Mirencu Pinto

Brigitte Aubel

Julio Monsalvo

Claudio Schufftan

Eduardo Yentzen

Claudio Schufftan

Pablo Porcel

María Teresa Quintino

Judith Rees

Maria Teresa Pozzoli

Mónica Gavilán

Alberto Valente

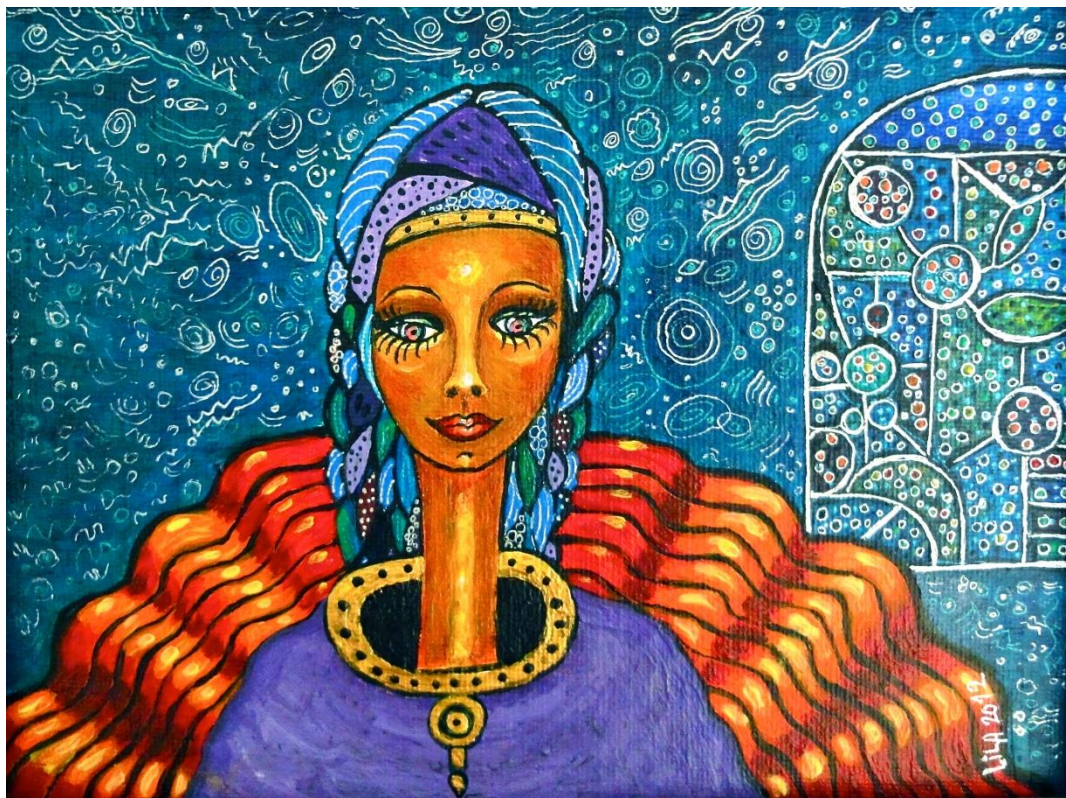
Jorge Osorio

Jorge Flores

Juan Carlos Echeñique

Luis Weinstein

Ilustraciones



En esta edición, la obra **Diosas Tutelares**, pinturas de Lila Calderón.

Lila Calderón nació en La Serena el 5 de junio de 1956. Es comunicadora audiovisual, destacada poeta, y magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile. Desde 1996 ejerce la docencia en institutos y universidades de Chile. Ha recibido numerosos premios por su trabajo audiovisual. Su obra literaria ha sido compilada en diversas antologías chilenas y latinoamericanas. Ahora nos presenta un nuevo espacio de creación, la pintura, tan profundo y conmovedor como su poesía.

Indice

Luis Weinstein

Saludo Inicial

Catherine Fieldhouse

En el verde bosque.

Luisa Werth

El Amor no Termina

Quirona Invisible

Vamos

Cecilia y sus ojos húmedos

La guata del oso y las separaciones de Ayelen Aleli

Carolina Grekin

La vía dolorosa: Desde el materialismo hacia la reunión de

todos en el Uno, con plena conciencia yoica

Cuántas muertes he de morir

Leonardo Cayuela

Poema

Verónica Garay

“CASO 1 EN EL OCASO: Lupus y el sentido del dolor”

Alejandro Carmona

Elegía a la muerte de un Hombre Viejo y otros Textos

Mary Judith Rees

El Laberinto

Jaime Yanes

Energocibernéticos

Juan Carlos Etcheverry

Camino a Belén y otros poemas

Kiara Gutiérrez

Niñez

Luis Weinstein

La plaza del Desarrollo personal, el cambio Cultural y la dimensión Poética de la Vida

Julio Monsalvo

El Rincón de la Alegremia

Saludo Inicial

Luis Weinstein



Volcán transmutadora

En estos días, todo el dolor del mundo parece simbolizarse en el odio, la violencia, las guerras del medio oriente... En el medio oriente de tanta historia, de tanta huella en nosotros, profunda, íntima, extensa, perdurable

Escribimos con palabras. Antes, fueron señales de humo o grabados en cavernas. Nuestra revista es palabra, señal de humo, dibujo en arenas o papeles, un conjunto de diversos mensaje que quieren comunicar, facilitar amistades, es decir granos, sendas pequeñas, de vida, de comunicación, de paz.

A través del poema, de la narración, del ensayo, vamos queriendo establecer vínculos, ayudar al cambio de sentido común hacia una vida más acorde a nuestra condición de seres vitales, sintientes, imaginativos, intuitivos, pensantes, hacedores, comunicantes, que establecen vínculos, crean mundos racionales, poéticos, espirituales.

Seres que recorrimos un largo camino desde las señales de humo hasta el Internet, en que todavía falta mucho para que seamos naciones y personas unidas, viajando, por el espacio y por el tiempo, conversando, construyendo, asombrados, saludablemente en paz y amistad.

Le invitamos a recorrer estos aportes, muy diversos, llenos de sorpresas, en que se empieza en un verde bosque y se llega a la gran respuesta, a la violencia y la guerra, la claridad de la alegría.

Empezamos a preparar el número de septiembre, sin perjuicio de seguir disfrutando de la diversidad de ejes temáticos, el próximo número, el de septiembre, el del inicio de la primavera, será dedicado, pondrá un acento en la alegría. A ella amigas y amigos con ensayos, con poemas, con narraciones, con estudios.

Un abrazo

Catherine Fieldhouse

Animosa líder natural, impulsora del grupo Sueños, de médicos poetas,
poeta en verso y en prosa, médico psiquiatra.



Primavera

EN EL VERDE BOSQUE

En el verde bosque, tres amigas hadas hablaban de centauros, a orillas del riachuelo dulcetibio, porque las hadas, en secreto, se enamoran de los bellos centauros y gustan de montarlos y correr a orillas de la playa, comiendo uvas y riendo a carcajadas. Los centauros las gozan y se enamoran, en ese orden y les son fieles la mitad de las veces sufriendo más que ellas al dejarlas por otras amadas constelaciones femeninas, de modo irrefrenable e irrenunciable.

Azucena, aleteando a centímetros del suelo y envolviendo a sus amigas en polvo de estrellas celeste, gritaba como una cantarina cascada de agua.

--- Qué sentido tiene decir nada. Las cabalgatas, los besos, las palabras dadas, los pensamientos nacidos, los pasos, los minutos que se pierden como agua en el cedazo, los espacios nuestros, los objetos creados y queridos, las sonrisas que no son como las anteriores, que ahora chocan y se devuelven... Era tan mío, que ahora me atora y atraganta esta idea errada y mis ojos caen una y otra vez en pos de sus huellas y los hilos de agua corren y se trenzan en la calzada de estos ojos que ven como sus mirares vuelan---

Violeta, triste, miraba las lágrimas de su amiga caer, las que al tocar el suelo crecían en flores pequeñas, blancas y rosas que se achurrascaban y secaban rápidamente tras una llamarada de fuego, convirtiéndose en cenizas de incienso, y le dijo, cerrando sus ojos.

--- Una vez escuché decir a alguien, que también cerraba sus ojos, que no podíamos salir del fondo del mar sin estar en el fondo del mar---

--- Toda esperanza es hoy inoportuna --- lanzó Malva, la hadita rosa

--- Ahora la pena pesa sobre Azucena siempre y lo eterno no transcurre.

No es tiempo de consuelos, ni ahora ni siempre---

Veían el vapor del arroyo caliente irse en remolinos hacia el sol, cruzando las telarañas brillantes que palpitaban a su paso tragadas por el bosque.

¿Sonidos? El fuego de las flores que seguían creciendo y ardiendo, el agua del estero dulcetibio, diversos pájaros en concierto. ¿Formas?

Árboles, árboles, árboles de verdes amanecidos, delante, atrás y atrás, y al lado también, enredaderas envolviendo y conectando todo, y ellas eran, detenidas, como tres árboles más, como casi sin alas, como casi sin separarse del suelo recordando la mirada de sus centauros idos, tras el agua en reflejos oblicuos, casi siempre inmóviles y detenidos así como así, convirtiendo el calendario en inamovible. Aleteos y vuelos de águilas las inundaban en medio de las luces y sombras verdes. Contradicciones. Malva expone.

--- En mi caso, conforme pasaban los silencios, caminábamos en paralelo, sin tocarnos, de besos y caricias ausentes y se caía todo, el camino tomó la iniciativa, me vació los bolsillos de historia, me engulló y me llevó al fondo de otro todo, otra historia---

Arreciando más en su llanto, Azucena rodeada de aleteos azules, de flores blancas y rosas que crecían y se incendiaban en brascas llamaradas, salpicando cenizas aromáticas, atinó a decir.

--- Ya no, ya no, ya no lo llamo. Yo pensé que sí, que bastaba, que era suficiente, que el azul nos cubría. Pensé que era todo, yo todo, él todo, todo y más. Yo pensé que bastaba---

Malva enterrando más cuchillas, se paró y danzó, con su rosa luz cantando.

--- El vacío vivido por mí, ahora es tuyo, produce tristeza infinita, se queda y pasa a formar parte de uno. Para mí fue un tiempo eterno del

presenté el principio de esos pasos, en los que no podía hacer nada, ni aletear, ni leer el aire, ni escuchar su música, ni escribir un poema, o tener ideas nuevas, ni sentir en orden nada, sin poder entender pase, sólo respirar y andar vacía. Era peor en las mañanas porque recuerdo que quedándome dormida, me invadían sus besos, dejando su marca sobre mi piel toda, en agónico tensar de cuerdas viajaba y al despertar era morir de nuevo, al chocar con la realidad real de su ausencia cada mañana... --- En ese momento, a Violeta, pensar en el infinito, le dio vértigo y dijo buscando esperanzas.

--- Corramos con nuevos centauros, no temamos cortar más flores de las que creamos poder cargar, desocupemos del temor irreverentemente nuestros corazones, ahoguémonos de suspiros en nuestra propia ley y cayendo en el tropel hacia el abismo, elevemos el vuelo... Yo hice mío el engaño y ya no fue un concepto extraño. La idea la examiné una y otra vez por cada ángulo, hasta que no me fue ajena. La respiré, la dibujé, la comí y leí, la rocé lento y abracé apretadamente, la sobrevolé por horas, luego la volví a recorrer desde el principio, hasta hacerla mía, cotidiana, no doliente, conociendo sus posibilidades más ocultas, más humanas, más inocentes y cándidas, más puras. Al engaño lo hice mío para que no me duela más---

Se la quedaron mirando Azucena y Malva con sus límpidos ojos muy abiertos, negando tal posibilidad que sonaba a consuelo y Malva gritó con dolor en sonido de aguacero.

--- ¡Donde se van las palabras que no son y que como otras se dijeron! Y se dijeron apuntando alto, apuntando al amor y a la fe, apuntando a construir suavemente un futuro amplio de sonrisas y tenues miradas confiadas y que luego se ve que no eran, que nunca fueron ¿Dónde se van? ¿Se depositan en un bosque nuevo, diferente de imposibles que chocan y se quiebran drásticamente a la mirada de los mutuos? ¿Se posan en la fe que convulsiona y transpira sollozando a desgarros nuevos mientras cae el agua del cielo? ¿Se depositan como un depósito sin fondos, de deudas, de timos, de estafas que quitan lo que habitaba antes todo el mundo y ya no hay nada? Cualquier cosa que veo y era ya no es, cualquier cosa que miro ya cambió su naturaleza bajo las frases dichas. ¡Ya es sucedáneo otro amor cualquiera! ¿Dónde quedan las palabras? ¿Las mentiras de colores? ¿Dónde quedan si se lanzaron sin pensar o pensando mucho y mal? ¿Dónde? ¿En mi corazón que se deshace? ¿En el suyo que se encabrita? ¿En el nuestro que no encuentro?---

Arreciando en su llanto y con suspiros, hipos y aleteos des sincronizados, ya de lágrimas seca balbuceaba Azucena.

--- Tonta. Tonta que no ve lo poca cosa que es, que se sentía segura siempre y que creía que del cielo llovían flores cayendo sobre su frente los pétalos suaves, desprendiendo de su opaca boca sonrisas a la nada.

Tonta. Tonta una vez y otra y nuevamente y una más, tonta porque sí, soy una tonta porque no se ser de otro modo y simplemente me solazaba con mi vida falsa. Ya no. Ya no caen pétalos suaves y ya no sonrío. Ahora lloro siempre, viéndome como soy de simple e insuficiente. Ya no caen pétalos sobre mi frente y olvidé las sonrisas de nada. Miró mi rostro en un charco y me veo, me veo y me veo con los ojos de él. Ya no calzo alas, Las que me elevaban los límpidos diez centímetros del suelo, ya no susurra al viento mis poemas, ya no toco al que amaba con las palabras bonitas "el pasto es verde", "el cielo es azul". Las mágicas palabras aladas, ya no son nada---

Diciendo esto último, miró su rostro en el charco de lágrimas y cenizas y rodó una nueva lágrima azul recorriendo su suave rostro y descolgándose desde su mentón, cayó en un tintineo musical de dulce triángulo. Molesta Violeta le lanzó, como rama rota.

--- Azucena ¿crees que un centauro nunca te amará a menos que lo hagas sentir bien siempre? ¿Te convertirías en un receptáculo para saciar sus necesidades renunciando a tu vuelo?

Y Malva indicó

--- La mentira crece en los rincones opacos de cada habitación del hogar. La mentira como amor. Va cual bola de nieve creciendo de un débil concepto que sorprende y duele a la conciencia cierta en que toma cuerpo la realidad como si bordara día a día su idea tenue a una fija y firme, no de hilos, si de roca que empuja otras concepciones y cambia el paisaje. Comienza suave y en sorpresa, suficientemente brusca como para exigir reaccionar en defensa de la estabilidad conocida, sin vehemencias, sin cambios en la rutina, apoyando lo que había de cierto hasta ahí en los prados y las hojas, y avanza creciendo la nueva realidad, aplastando la fe y el concepto "nuestro", dejando un nuevo vacío con cada mañana, en llanto al chocar con un nuevo día, con cada mañana sola sin la presencia de él. Siguen los días pasando y se siente la tristeza, donde la fuerza, la fe, las ganas, la esperanza, el ánimo, la capacidad de jugar con los pájaros y planear cambiar el mundo te abandonan y te quedas yerta. Se cae el puente amarillo y el cielo azul y el largo camino nuestro serpentea hasta enrollarse y no llegar a ningún sitio... ---

Recogiendo una flor no quemada Azucena pregunta.

--- ¿El amor?

Responde Malva gritando, como crujido de cien hojas secas.

---¡Es mentira! No al amor que no se compadece de la ingenua ilusión al caer hecha trizas siempre, siempre, con cada giro del planeta bajo los astros. No al amor que solo es suspiro iluso, hambriento, inicuo, perenne, tenue y terrible de una absoluta idealidad imposible. No al amor que se ampara en los ojos bajos que olvida la sospecha y choca contra muros

cada vez rompiéndose las narices y la frente y enchuecándose las alas... Cada vez. Cada vez más duro. No al amor que impide respirar y duelen los huesos desde dentro, acumulando sal que quita aliento y aliento al futuro, que no es compacto y se desprende a pedazos asimiles, disimiles, atentos a su propia muerte que se expande. No al amor que ya no cabe, ya no me cabe y asimilo su esencia efímera y eterna que no se separa de su verdad, de su verdad falsa, que se engaña a sí mismo con promesas imposibles... y se engaña. No, siempre no y nuevamente no, porque, uno en el amor se hace sordo, ciego y mudo, sin memoria y absolutamente rebelde a toda razón, no tiene tino y se vuelve a instalar en el corazón sin recuerdos, sin consensos, sin espacios, sin ojos, sin futuro, así una eternidad---

Azucena ruega desolada.

--- ¿Una eternidad?---

Violeta responde

--- Cada paso es nuevo---

--- No sé qué creer, qué hacer--- agrega Azucena

Violeta ríe y mirando a ambas susurra.

-- ¿Pudiendo hacer todo pero no todo a la vez?

No, tu capacidad de amar no es una mentira encerrada en una eternidad y así, pura y nueva, no se ha ido. Es tuya Azucena, tuya Violeta y es mía también. No cabalga fuera en la llanura, duerme agazapada y herida, pero como ave fénix, como semilla intacta, como primavera que no puedes evitar en tropel, en su pugnar por brotar y salir, dispara sonrisas y chispas, cosquillas indiscretas de aleteos enteros, porque así es nomás, porque hay día y noche, porque huelen a miel y a espuma, y los besos apasionados, primero llenos de miedo se les caerán brillando, sin señalar el vacío. Una boca los atrapará junto al tiempo retorciendo el olvido, en ese punto no escuchen la sombra, sí el suspiro, paladeen esporas, estambres y nuevos caminos. Sólo besen, aunque el miedo tire los besos inquietos, aunque se repitan y repitan mezclas de palabras raras, aunque muestren este mismo vacío, besen más y más, que no haya más que bocas y olvido, caricias, uvas nuevas, cantos y rocíos, luna intacta, capullos y el fluir del río. Que no haya planes, ni promesas, ni futuros arrastrados, vasta la tierra y el cielo, y en los besos obtendrán más que besos, tendrán la primavera que burbujea en todas nosotras completa, tendrán amaneceres nuevos y estas mismas aguas tibias. Miren el bosque que las habita, no son solas y son solas, ríen y engúllense con la mirada el verde, no caben más árboles que las acompañen, y el páramo, nuevos amigos les presenta, no se detengan, corran más de prisa que el dolor, el que es mentira casi entero, porque tu Azucena, te crees fea y eres la más bella y tu Violeta ¿crees que todo fue mentira realmente y no sólo el final? No exageren, no se centren en un punto, en un momento, en un hecho, corran

más rápido que el viento y solácense con el verde que aquí está y en ustedes aún más.

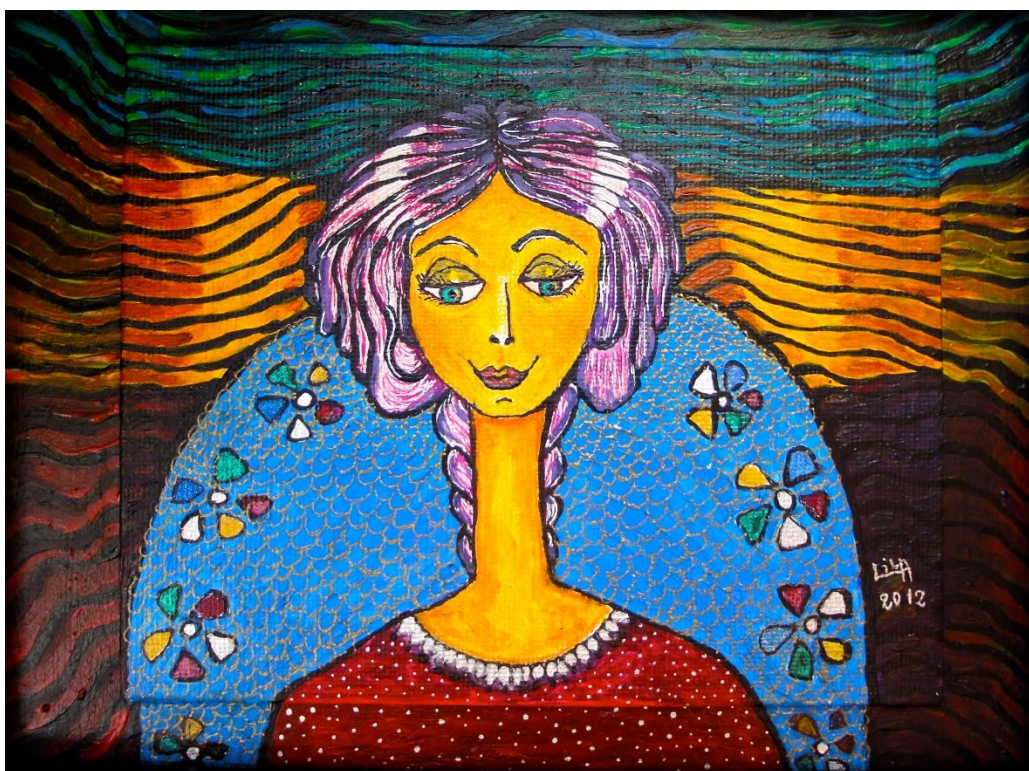
Crean en nada y todo, nada y todo al mismo tiempo, revuelto y no promediado

Miedo, ansiedad en punta, alegría, destellos de luz, calor, frío y escalofríos, urticaria, dolor en el centro, amor y amor y otro asombro avasallador e inconstante, asaltos de todo, sin quedar nada claro, de silencios, de obviedades que no son tales, de sinsabores, de miedos nuevo o antiguos, de sentirse lejos, de sentir y sentir más. ¿Cómo limitar el vuelo de las posibilidades no atrapadas? Corran más rápido que el miedo. Y las hadas mojando sus pies en las tibias aguas del dulce estero emprendieron su vuelo.

Luisa Werth

Nacida en Ñuñoa, Santiago, Chile

Un sábado por la mañana encontró Las Coincidencias, en isla Negra, Cruzó el portón, entró a una sala grande, se sentó, miró, puso oído a las palabras. Se acomodó. Al regresar escuchó a los pajaritos cantarle a las flores, a los árboles y a los cactus. Esa es desde entonces, mi pertenencia en cuanto al sentir y al pensar se refiere, le confidenció al Principito cuando se lo presentaron.



Ante el espejo

“UN CUENTO AZUL” o “AZUL...AZUL”

PARA JORGE, “la vida se va, el amor no termina.”

Y llovía, llovía... canta Elena evocando a Leonardo Favio, el mismo que piensas, el de la voz ronca e inquietante.

Cae agua sobre la ciudad. Desde el piso 17, Elena ve un sinnúmero de paraguas -casi todos negros-, brillan con las primeras luces que luego

encenderán por completo el panorama nocturno. Resalta la nieve que cubre la cordillera.

Se siente confortable, a esa altura no hay frío gracias a la estufa que permanece encendida largo rato. Piensa en el costo de la electricidad. En un santiamén decide no importarle.

Se acomoda frente al notebook y... ahí está la pantalla en blanco, le parece que le está haciendo guiños para que cuente algo, ¿qué?, surge la voz de Elena que al igual que una cuando habla sola, no se da cuenta. En este caso, ella dice "cualquier cosa es buena para comenzar. Al menos, ya estoy hablando conmigo" -se da cuenta-, y acomodándose, dice: "Ya sé", vuelve a aprestarse para empezar a contar algo, y esta vez con la voz en off agrega: "quizá le llegue a algún alma solitaria como la mía". Y comienza su relato...

Elena.- Sucedió en el claroscuro de un atardecer igual al que está viviendo. Rosaura, una vecina, viuda, sin hijos, y que vive sola desde hace unos cuantos años, luego de una pequeña reunión de vecinos, me invitó a pasar un ratito a su casa, acepté, cerró la puerta, me ofreció un agüita y rápidamente acomodó su cuerpo agotado, un poquitín gordito, en el gustoso mueble. Y sólo moviendo sus ojos hacia los míos, me contó... su secreto.

Rosaura.- Hace un par de días, estaba sentada igual que ahora, cansada como siempre al atardecer después de un día largo de trabajo, los quehaceres de la casa y mis actividades del centro cultural, por fin sola un rato, entregada por completo al descanso y al cantar de la lluvia tintineando en el techo, en el silencio y paz que el momento me regalaba, entrecerré los ojos y al cabo de un momento se abrió ante mí un enorme espacio azul profundo, a primera vista vacío. Sorpresa, grata sorpresa que aumentó aún más al percibir que tonos y colores comenzaban a cambiar. Abrí los ojos y no pude ver frente a mí más que la profundidad del azul. Qué raro, pensé,

Cambié de posición, apoyando la espalda un poco más derecha sobre el respaldar. Intrigada, seguí tratando de comprender de qué se trataba, pero nada. Acepté la situación como algo raro que me estaba ocurriendo y, como era grato, volví a cerrar los ojos y dejé vagar mi mente. De pronto mi sensación y mi pensamiento se aclararon, el espacio azul profundo no estaba fuera de mí, sino en mi interior, y era cada vez más amplio. Por suerte no me asusté, porque aparecieron luces al estilo luciérnagas que comenzaron a poblar el vacío aparente. Se ven bonitas las luciérnagas en

mi espacio azul profundo. Se sacudieron los tonos y colores otra vez, me pregunté qué estaría pasándome, nada, no pasó nada hasta que vi, o sentí entrar como con pies de plomo una luz que, quizá al verme, intensificó su intensidad de luna llena en noche oscura y cruzó el azul de lado a lado, dejando un halo, una huella y me pareció que algo me estaba diciendo o queriendo decir. Traté de pensar, no fue un rayo, no hay luna llena, no tiene explicación. Al volver del ensueño, supe con certeza que fue el alma de mi amado que pasó a saludarme. ¡Qué alegría!

Sin embargo, me llenó de preguntas. Vino a verme, a saludarme solamente, a buscarme, le pasará algo, tal vez a despedirse... otra vez, o me recuerda simplemente...

Largo silencio que Elena no quiere interrumpir.

Rosaura, aún cuando siente una cierta inquietud, continúa en el estado de ensueño y sigue hablándole a Elena.- "Esto que me sucedió fue como en un entrevero, entre la tarde y la noche, en algún tiempo también indefinido, en una dimensión de soledad, yo, mi espacio, o yo en mi espacio y la lluvia. Cualquiera otra cosa que te cuente podría pertenecer a otra dimensión. Las nubes ya no se veían, volvieron a su lugar en este universo. No están en el mío".

Elena casi no respira esperando más palabras de Rosaura. Los minutos pasan y nada ocurre. Rosaura duerme como una bendita.

Elena se levanta cuidadosamente, pero Rosaura despierta, regresa a la realidad, y deja a Elena en la puerta aceptando sus explicaciones de por qué debe dejarla, los niños que están por llegar del colegio y le gusta esperarlos con una once rica, ver que se cambien los uniformes por ropa de casa, y leer a una distancia próxima, pero no muy encima de ellos mientras hacen sus tareas.

Regresa a su propio mundo, que por hoy coincide con el azul profundo de su vecina Rosaura. La lluvia persiste, su intensidad ha arreciado. En el piso 17, el viento cargado de agua suena como ráfagas, sonido que le presta un murmullo que pareciera responder a algo con más cuerpo, con mayor energía, al agua aunque profusa que no cae, no cae así como así. Ella siente que el agua se deja caer como si volviera, o quisiera volver al origen.

Llegan sus niños, voces alegres, besitos, abrazos, onces, continúa su rutina familiar. Vayan a secarse...

Rosaura, otra vez sola, con todo el tiempo del mundo por delante, cierra la puerta. Vuelve a su acogedor sillón verde y con entera seguridad se conecta con su ensueño. El silencio, el escaso silencio en la ciudad, tan necesario ypreciado por lo mismo, acompaña su diálogo interior. Hay muchas cosas dentro de mi espacio azul, demasiadas, debo poner orden. Antes, eso sí, tengo que ampliar el espacio de manera tal que los límites no existan más que en la imaginación de quien los necesite. No soporto los límites. Es como si una pudiera tener una esperanza desde acá hasta allá, no se puede poner límites, o decir te quiero desde hace años pero hasta la muerte, tampoco se puede. O pensar por ejemplo en la habitación y administración humana del planeta de la manera y en la dirección que va, nos lleva directo a un cataclismo, y siendo esto cierto, ¿cómo puede una vivir, tener hijos, nietos, hacer el amor sin impaciencia, cualquier tipo de planes?, es casi como si una supiera la fecha y hora de su propio fin. No hay caso, del lado en que lo mire, no soporto los límites.

Siente un ruido aterrador. El azul atenúa su color y la deja ver basura, viejos dolores, rencores, frustraciones, situaciones violentas, errores con consecuencias, culpas, todo lo que dramatiza la vida, que rompen la puerta de un armario color rosa viejo y ruedan haciendo un ruido insoportable.

Rosaura se lleva las manos a los ojos y a los oídos, de manera intermitente, respira profundo y algo más calmada: ¡Por dios que tengo cachureos en mi universo! Dice, continuando el diálogo que ha surgido entre ella y ella misma. Curiosa manera de conversar. Fuchi, fuchi, váyanse lejos, más allá de las orillas, las cosas corren, se bambolean de un lado a otro. Ella definitivamente quiere un universo sin fin, no volver a ver la basura ni los cachureos, ni los dolores de los cuales se siente responsable, ni los inferidos por una sociedad casi incomprensible en su crueldad, o te discriminan porque eres gorda, o porque eres mapuche, aimara, o porque eres mujer, porque eres viejo o vieja, porque tienes una sexualidad distinta, porque eres del norte, del sur, porque eres pobre, medio pobre como le dicen a la clase "media", hasta porque enfermaste de una enfermedad del alma ¿o incurable? Porque sí y porque no. La discriminación maltrata, inhibe, exilia de sí mismas a las personas. Fuchi, fuchi, fuera discriminación, no te quiero en mi azul.

Pasa largo rato limpiando, ordenando y poniéndole su toque personal a su espacio azul. El color ha ido aclarando rincones que en realidad están quedando preciosos. Está más animada.

Pone flores blancas en una oscuridad que le pareció que quería esconder algo.

Amarillas, un retamo de agosto inundado de amarillo a la vera de un camino, ése lo pone donde piensa ventanas, porque sin alegría es difícil vivir.

No sabe todavía dónde poner las rojas, quizá dónde vio la luz del amado, justo ahí, ahí quedan bien.

Una especie de cardumen, no de sardinas, sino de luciérnagas, la lleva al lado de una escalera que comienza con una medialuna y se endereza a medida que sube. Esa marea le entrega una canasta de mimbre de Chimbarongo con dedales de oro, rosas besito, algo como helecho verde, una verdadera filigrana tejida de esperanza, los colores tenues, no opacos, luminosos, colores rosa, celestes, amarillitos, naranjas, azules ni tantos para que luzcan bien. Así me imagino el amor con mayúscula, amor a raudales que cae como enredaderas hilvanando sus ramas y hojas en las paredes de piedra hasta tocar la realidad.

Imposible vivir sin esperanza. Imposible sentirme humana sin esperanza.

Toca la puerta de la realidad y aquí está, despidiéndose de los soñadores.

Luisa Werth Cofré
Santiago de Chile
Junio de 2014

Quirona Invisible

presenta Quirona invisible,
como “una vieja mujer que lucha.”

VAMOS



Estoy ad- portas del viaje de mi vida,
viajo sola.

No sola, en realidad me acompaña
hace más de 15 años mi gata Misú y
busco mis dosis de 300 mgr. de
QUETIAPINA, los 400 de
CARBAMEZAPINA Y EL PEDASITO
DE CLONAPAM antes de irme a
dormir.

Me levanto con 30 mgr de IPRAM,
200 mgr de CARBAMEZAPINA. Así
la vida se me presenta como llevando
patines que no sé usar.

Llego al metro y no sé porque estoy
buscando mis combinaciones al sur
cuando voy al Norte.

Antes de salir corriendo, porque
encontrar las llaves me lleva su
tiempo... el celu me avisa donde está,
por que suena y suena.

Como siempre no sabía por qué corría
a donde iba y aterrizaba corriendo en la
cama cuando llegaba, buscando mis
pastillas que en adelante tendría que

tomar en dosis más altas.

¡Oh! ¡Mi dios! ¿Más patines? Sin embargo ellas no me embargan de amor por mí misma.

Salgo y voy con mis pesares, mis fantasmas vivientes. Si hubiera conversado con mis torturadores me habría matado... el cáncer del dolor de la delación que ellos buscan porque no se han ido como dice mi amiga Tenchita... sin embargo soy una hormiguita dopada que no será buscada. Uno debe merecer sus enemigos y yo he luchado hoy para olvidar y olvido he tenido. Caótico olvido porque no elijo qué olvidar y

qué enaltecer ¡todo va al hoyo negro del olvido!, borroso que altera toda mi realidad no elijo: mi siquiatria me empapa de autoestima y no son a mi medida.

Ninguna persona puede empapar a otro.

¡Sí! ¡sí!

Empaparla sí, sin fundirme, hasta el fondo de abajo hacia arriba de mi misma ¡empapada el agua que escurre y secan mis máscaras y quedo sola, muy sola!

¡¡ no!!

Mi gata Misú que acaricio mecánicamente y mis dosis indicadas.

Voy a soltar, voy a saltar voy por mi elección de vivir a mi escala humana, con recuerdos que pasen con calma por mi corazón.

11/07/2014

CECILIA Y SUS OJOS HÚMEDOS

Mi amiga Cecilia es morena, delgada y su piel me evoca su descendencia de ébano y miel, cuello alto, mirada erguida, caminar suave, existencia casi imperceptible, así de humilde.

A su box llegaban los heridos de heridas de todos los tamaños y profundidades, olores siempre penetrantes de carne sudando dolores inconfesables.

Su cuello de jirafa en la selva giraba en busca de la gasa precisa y la tocación dulce y placentera de su pinza que limpiaba como sin tocando las paredes de la grieta expuesta de los tejidos omnipresentes.

Yo iba a ver el ritual donde Cecilia, limpiaba y limpiaba hurgando el cabello de la niña infectada de piojos que esa dictadura nos trajo, jamás he vuelto a ver esas cavernas, ni la paciencia y piedad infinita que ella ponía en la búsqueda de cada parásito en la cabeza infantil. Yo me preguntaba ¿cómo hacía para respirar en calma los humores que le parecían de azahares en flor ?

Actitud imperturbable y su mirada húmeda y lánguida como si llorara en la clandestinidad.

Sanadora de tanta desgracia, no he conocido otra igual. Cecilia hay una sola para remover larvas entre la sonrisa que dignificaba al humano más desolado en la horca del capital.-

Marzo /2012

LA GUATA DEL OSO Y LAS SEPARACIONES DE AYELEN ALELÍ

Adora la guata del Oso Goloso, en él viaja ya muchas vidas. Se acuesta lo abraza y la Abue emprende un viaje sideral con Ayelen Alelí arrastrándolos por su espacio vital.

Es tan grande que la Abue aterriza en el sillón y no puede pagar otro pasaje hasta que respire y respire.

Sin embargo ayer Ayelen invitó a su Leche –papito a la Guata del Oso Goloso y tomó a su Tetita – mamá y ella todos arriba de la guata del Oso.

Tetita –mamá le explica que hay que hacer la maleta porque ella se ausentará unos días por su trabajo y que volverá con maleta y toda Tetita-mamá plena de leche para ella.

Ayelen Alelí como si nada.

Luego Tetita –mamá la invita a cerrar la maleta y Ayelen Alelí le gustan los cierres que abren y cierran.

Leche –papito previendo que tendrá una larga noche de consuelos indica la Abue un masaje en los puntos del TUTO LARGO * y se ríe porque es gracioso... en el tuto largo y ella se dobla de risa y exclama :

¡Qué graaeciouso!!

¡Qué Cheistooooouso!

En su lenguejear de bebé amado.

Eso repetido tantas veces que Ayelen Alelí de tanta risa que le provoca que corre y baila coloradita y chascona.

Luego ve que Tetita –mamá ha cambiado la trama de su vida y no la acuesta para darle su Tetita adorada en su cama acompañada de la lectura de su cuento favorito.

Se inquieta.

Mira

Observa

MMMMmmmmhhh!!

¿Qué pasa?

¿Qué viene?

Tetita –mamá toma la maleta que dijo llevar...

Abre la puerta que debía cerrar....

Y sale con la Abue

Abrazada al cuello de su padre se despide con una larga mirada de Asombro celestial.

11/Julio/2014

Carolina Grekin



Cosmos

LA VÍA DOLOROSA:

Desde el materialismo hacia la reunión de todos en el Uno, con plena conciencia yoica

Veamos, ¿en qué pie estamos aquí, en esta vuelta? Claro, esto es, desde la perspectiva de que haya muchas vueltas. No puedo asegurarlo, pero algo me dice aquí dentro que es mejor pensar que sí venimos de alguna parte y que vamos para algún otro sitio, y que luego estaremos de visita por estos lados un poco mejor o peor aspectados para enfrentar las vicisitudes de la Tierra según cómo pudimos resolver nuestra vida anterior durante el transcurso de ella.

No voy a ponerme esotérica ni mística ni religiosa..., lo que ocurre es que tengo que afrontar los hechos de la vida desde una perspectiva que me

permita encontrar algún sentido a este aparente sinsentido, a esta supuesta injusticia cometida o dictaminada por cierta suerte de Dios arbitrario o, en el mejor de los casos, castigador, que nos lleva a vivir circunstancias difíciles y turbadoras sin que contemos, en primera instancia y a simple vista, con las herramientas adecuadas para afrontar tamañas vicisitudes.

Me he pasado la vida lamentándome y sufriendo mucho, demasiado, por las cosas desagradables que me ocurren, no porque yo desconozca o no observe que le ocurren cosas feas a todos, sino por la asombrosa frecuencia con que se presentan en mi vida dolores, frustraciones, pérdidas y traiciones sin que, aparentemente, tenga mucho que ver con ellas, como si me tocara en ésta ser una especie de Job redivivo sin contar con la garantía y el salvavidas emocional de la fe de que él disponía. Pero no soy tonta ni naif e intuyo que todo lo que me pasa, todos los sinsabores que aprietan mi alma hasta casi estrujármela, tienen que ver conmigo. Con mis actos, con mis sentimientos, con mis pensamientos de esta vida e, incluso, con las “cazuelas” que me preparé en otras encarnaciones. Y que quejarme no pareciera ser una buena estrategia de supervivencia, que me asegure una calidad de vida medianamente tolerable.

No quiero dar la impresión de que pienso que estoy siendo castigada, no, de ningún modo. Hablo de que elijo aceptar que mis actos errados en otras vidas pusieron un montón de desorden en el universo (ésta es la hipótesis existencial a la cual me refiero al inicio de esta conversación conmigo misma) y ahora debo enfrentar las circunstancias que, en esta vuelta, –en tanto yo las resuelva correcta y moralmente – pondrán orden en el cosmos en reemplazo del caos anterior. Es obvio que pensar así me conviene y por eso me afirmo en esta cosmovisión. Me da fuerzas para combatir la autocompasión; rebaja mis preocupantes niveles de ira y de miedo básicos; me da esperanza en el futuro (quiero decir que disminuyen mis ganas de meter la cabeza en el horno); amplía mi horizonte pensante, etc., etc. Entonces, sin el auxilio de la fe –don que, repito, no me fue conferido en gracia en ésta – construyo mi existencia paso a paso con el auxilio de mi *hipótesis de trabajo* ya señalada.

Y yendo al hueso de la cuestión, ¿cómo es que puedo lograr descubrir en mi horizonte analítico (y sintético, quisiera pensar) aquello que constituye

la raíz (al menos la psicológica, no aspiro a más, por supuesto) del *drama* exterior de mi actual existencia: la incapacidad, manifestada por mi familia, de amarme y que me ha significado tanto dolor, sensación de culpa y autocompasión a lo largo de mi vida? Intentaré acercarme a esta pregunta quemante manteniendo en la consciencia el karma y la reencarnación como perspectiva para comprender el recorrido existencial del ser humano sobre la Tierra. Veamos:

Mi larga vida actual en la Tierra me ha mostrado que la gente se comporta mal casi siempre por miedo. Detrás de este miedo, claro, podemos encontrar la ira, una inseguridad de cualquier tipo y otras justificaciones diversas para este mal proceder. Pero yo quiero ir más allá de esto, quiero desnudar lo oculto en cada uno de nosotros: Más allá del miedo, de las ansias de poder, de la autocompasión o de las pulsiones sexuales, vive en cada uno lo que yo denominaría el “sentimiento de culpa del pecado original”. No voy a entrar a aclarar por qué no estoy hablando de la manzana del Paraíso, ni siquiera voy a entrar a dibujar lo que entiendo por *pecado original*. Digamos ahora: nacemos con un sentimiento de culpa muy profundo que no siempre sale a la luz de la conciencia y vivimos toda nuestra vida oscurecidos por esta sensación de culpa. Y no porque no seamos conscientes de ella deja de operar sobre nuestros sentimientos y de allí, sobre nuestros pensamientos y actos. Cada cual trata de superar este sentimiento de culpa de una manera distinta: busca el poder para hacer, para lograr, para manipular a otros; busca ganar dinero, gloria, reconocimiento y aplauso, seguridad a como dé lugar; intenta darle sentido a su vida en el juego excitante de la adrenalina al tope o, también, llevándose a recorrer lo que considera un camino válido de descubrimiento de los secretos más profundos del cosmos y la vida, etc. Y bajo todos estos esfuerzos de la voluntad yace una muy escondida, larvada y operante sensación de vergüenza.

Quienes son más sensibles al conflicto moral, a *la lucha entre el bien y el mal* en el escenario de la conciencia, son también los más propensos a reconocer en sí mismos esta sensación de vergüenza, este *no merecer estar aquí* que se les desliza, rozándoles, por detrás y por los costados como pegajosa sombra..., porque se es culpable, culpable de algo que no se comprende ni clara ni difusamente, pero que pesa en el alma. Los menos sensibles al dolor ajeno, al dolor del mundo en general, al error

que daña al otro y a la necesidad de apoyo y servicio desinteresado que afecta a la humanidad toda, son estas personas descomprometidas con el otro que se la juegan por mantener su conciencia dormida y dedican la vida a la búsqueda del placer, de la comodidad, de todo aquello que les permite dormir más profundamente su conciencia..., y comprometen todo su esfuerzo en lograr aquello que la cultura materialista llama nuestro *derecho inalienable a la felicidad*.

Entre las personas más sensibles al conflicto moral, hay algunas que, actuando desde esta mezcla de sensibilidad y miedo basal, desarrollan una conducta especial: deciden -desde el deber, desde el intelecto, que serán personas correctas y justas..., en la medida de lo posible. Buscan un patrón de normalidad al que ajustar tanto su existencia como la imagen que desean construir de sí mismas ante ellas y ante el mundo. Estas personas deciden “ser lo mejor posible dentro de lo posible”; no deciden ser “mejores cada día caminando hacia un ideal”, no, les basta con ser lo mejor posible en la medida de lo posible...hoy. Con sus paradigmas, limitaciones y capacidades de hoy, les resulta suficiente este mundo de apariencias para diseñar y construir, dentro de él, sus vidas y se dan por satisfechas si todo va bien en su mundo perfectamente controlado por el *deber ser* y la *normalidad*. Quieren ser normales en un mundo de anormales..., lo cual es de por sí bastante anormal, pero..., en fin, es su derecho y es también la respuesta que levanta en ellas su propia vergüenza interior de la que no tienen y no quieren tener, conciencia. Y construyen su mundo normal donde los anormales no caben más que como fenómenos que deben ser soportados tal como los terremotos, huracanes o sequías han de ser recibidos, y, en ningún caso, se proponen acogerlos con respeto, tolerancia, compasión o afecto. Estas personas, los “enfermos de normalidad”, merecen nuestra compasión porque causan daño sin saber que hieren a quienes reciben un trato despectivo de su parte, mientras, al mismo tiempo, se están esforzando, con sinceridad y aplicación comprometida, en cumplir con sus deberes morales (autoimpuestos desde su propio miedo y su propia vergüenza) que, en su caso, no incorporan el amor, el respeto ni la compasión.

Otras personas, tan enfermas como las anteriores, desde su vergüenza basal que está, por cierto, presente en sus conciencias aunque desdibujada

su real naturaleza original, se viven, se decretan, se condenan a la experiencia interior de *ausencia de derecho de existir*, y, con ello, alcanzan un debilitamiento yoico extremo que afecta especialmente su voluntad. Estas personas dejan de hacer, por miedo y vergüenza; no despliegan sus talentos, porque sienten que no son merecedoras del fruto de sus esfuerzos, del amor de sus padres, de sus hermanos, de sus hijos..., de sus parejas. Algunas de éstas, más afortunadas, quizás más despiertas a cierta voz interior de superior espiritualidad, se esfuerzan por vencer estos destructores sentimientos y deciden que –más allá de su dolor, frustración, o vergüenza – intentarán actuar desde sus mejores pensar y sentir siempre perfectibles, y buscarán depurar su alma para convertirse en personas “buenas”, algo muy escasamente valorado en nuestra cultura exitista. Incluso, son cuestionadas en sus verdaderas intenciones y se proyectan sobre ellas turbias motivaciones que les son por completo ajenas, pero que sí viven, potentes y ocultas, en quienes las juzgan con dureza como “hipócritas” e “insinceras” e, incluso, malvadas. Quienes actúan desde la opción del *libre albedrío* y optan por la “bondad elegida”, tienen la posibilidad de experimentarse como un Yo, individuarse y revitalizarse en la medida que son capaces de perseverar en su decisión de “no responder al mal con mal”..., y mientras se esfuerzan por actuar desde lo que consideran lo “bueno” con su mejor pensar y sentir siempre perfectibles. Esta decisión consciente -de querer levantarse de los impulsos de venganza y rechazar la respuesta violenta y dañina frente al daño recibido, y hacer que se manifiesten pensamientos, sentimientos y actos de naturaleza más correcta, pura y justa -, es un válido y posible camino de sanación para estas personas.

Cuando alguien que cumple con las características recién dibujadas nace y crece en un entorno familiar donde se vive patológicamente la problemática de la vergüenza no consciente y el miedo basal - hablamos de personas comprometidas con la perspectiva de la búsqueda, del anhelo, por la “normalidad” -, se convierte en el espejo inmisericorde e inconsciente del contenido de las almas de estos parientes que no quieren hacerse cargo en modo alguno de tales contenidos, y deviene a pesar de sí mismo, por tal razón, en alguien temido y, consecuentemente, despreciado y desterrado: lo que ven en él es lo que vive en sus propias almas. Y ahora, esta “persona-espejo” deberá cuidarse “del pasado” y

trabajar mucho para no mirarse a sí misma como una "víctima" del desamor y la mala suerte permanentes; para no caer, por ello, en una muy esperable depresión.

La depresión viene a ser la respuesta egoísta que damos a una situación de suyo bastante insostenible. Porque no contar con el suelo de los afectos en la primera infancia, en la segunda y por el resto de la vida, a menos que se gane la capacidad de darse cuenta de lo que ocurre y buscar una vía de resolución del conflicto existencial, quita todo piso firme posterior para realizarse como un ser humano completo. Se reafirma la experiencia esencial de la vergüenza primigenia: "Yo no soy digno de ser amado" y deviene la inmovilidad, a menos que se dé en esta persona la experiencia interior de una manifiesta conciencia superior (o "voz del yo superior") que le permita intuir, abrirse a la idea de que sí hay camino a pesar del cruel inicio existencial. La depresión nos encierra en nuestro dolor, pena, vergüenza o frustración. La depresión nos encarcela en nuestra egoidad y nos ciega frente al otro y sus necesidades. La depresión se retroalimenta con el recuerdo constante de los daños infligidos por el medio familiar y fortalece la debilidad yoica, la inmovilidad de la voluntad.

Para salir de la depresión, o para evitar entrar en este entrampamiento de la voluntad, contamos con la más poderosa de las herramientas: el pensamiento. En el ejercicio del pensar, -del aprender a pensar, expulsada por un acto de voluntad consciente la contaminación que nos llega de los sentimientos, deseos, emociones, impulsos, expectativas, biografía, cultura, en suma, de lo que nos condiciona desde el pasado -, es cómo podemos levantarnos de este mismo pasado y empezar a caminar, ahora con conciencia, hacia el futuro, habiendo conquistado la plena individuación. Gracias al ejercicio correcto del pensar nos preparamos para el encuentro yoico con el Uno, una vez traspasado el umbral de la muerte: en el origen, allí donde está nuestro verdadero hogar, el espiritual. Y aquí en la Tierra, mientras vivamos, la conciencia de individuación alcanzada de la correcta manera nos hará reconocernos unos con otros como hermanos en espíritu y "yoes entre otros yoes". Así, traspasaremos la barrera de la consanguinidad y ganaremos las fuerzas interiores para sobreponernos a la depresión. Desde el difícil e ineludible proceso de individuación y la compleja y necesaria diversidad aquí en la

Tierra, y en el fluir de la evolución bajo designio cósmico, caminaremos hacia el sentido último de la existencia de la humanidad.

El pensamiento que meramente relaciona conceptos ya aprendidos, en un ejercicio de memoria y lógica; el pensamiento que justifica tanto los actos ya realizados o por ejecutar como los sentimientos momificados y anclados con gruesas raíces al alma, NO es el pensamiento que nos libera de la cárcel que significa la depresión..., porque no es un *pensamiento libre*. Y no es libre por varias razones, una de las cuales es que la depresión es la estructura carcelaria que hace del pensamiento humano de vigilia un prisionero, y nos resta la posibilidad de aplicarlo para una mejor comprensión de nosotros y del mundo que nos rodea, representando una trágica paradoja existencial: aquello que puede liberarnos de la cárcel de la depresión es, a su vez, prisionero de la misma.

La depresión es esta cárcel autoconstruida y sustentada por el suelo de los basales impulsos de autocompasión, miedo e inexpresada ira -que viven en cada uno de nosotros, lo sepamos o no, lo queramos o no -, y levantada sobre el subsuelo formado por el sentimiento de culpa del pecado original y la subsiguiente vergüenza de existir. Los gruesos y altos barrotes de esta prisión han sido conformados y esculpidos por las fuerzas surgidas del más nefasto de los egoísmos. Así es cómo vemos dibujado uno de los principales monstruos surgidos del materialismo imperante en nuestra cultura.

Si somos de aquellos que pensamos que venimos de la nada y vamos a la nada y, entremedio existimos por un corto período, se justifica plenamente concebir que debemos aplicarnos a ser lo más felices que podamos mientras estemos vivos, “porque nada existe fuera de mí”. Porque lo trascendente no existe, ya que nada hay de más valor para mí que yo mismo (aunque en mi interior coexistan la culpa y vergüenza larvadas y operativas junto con la soberbia), y dado que vivimos insertos en una realidad espacio-temporal, no molestará a nuestra dormida conciencia que aceptemos sin dudar la ley de la supremacía del más apto (o del más fuerte, en su versión dura) como la ley de la evolución y nos comprometamos, con todo, en la competencia “a muerte” por la porción de felicidad que nos es “debida”. Y cuando no ocurre de tal suerte,

cuando nuestras expectativas se quiebran, deviene la depresión..., de la que sólo el correcto pensar podrá liberarnos, luego de haber liberado a éste de la cárcel que constituye dicha depresión. En compañía del *maestro dolor* que nos señala nuestros errores - y con las fuerzas y la guía de la humildad y el pensamiento potente y liberado de su prisión- recorreremos, evolutivamente, el camino del hombre y de la humanidad.

Carolina Grekin
Santiago de Chile, Nochebuena de 2009

CUANTAS MUERTES HE DE MORIR

¿Cuántas muertes he de morir?

Como agua retenida
así mi fuerza estancada
¡Cuánta vida mal vivida!
¡Cuántos dones a la nada!
Y veo pasar la vida
por la ventana cerrada.

¿Cuántas muertes he de morir
para que viva de veras?
¿Cuánto dolor he de sufrir
para que el dolor no me hiera?

El agua que ha de fluir
yo no retenga en la fuente
Fluya con fuerza la vida
a ésta, mi alma sintiente
De la ventana yo abra
de par en par sus batientes
y entre la vida a raudales
cuando me abra a la muerte

Leonardo Cayuela

Septiembre (013)

me gustan las personas reales, con uñas reales, narices
reales, oídos reales, risas reales, alegrías reales,
problemas reales, orgasmos
reales, mamadas reales, caricias
reales, canciones reales, poemas
reales



Esta es mi república, la única
monarquía de la que soy
súbdito

(inspirado en un viaje en metro
en Lisboa mirando los
rostros de los pasajeros)

Esmeralda

Verónica Garay

Psicóloga y Psicodramatista de la Universidad de Chile 25 años de trayectoria Con pasantía en España, Terapia Sistémica Terapias de Grupo, Familias y Pareja Columnista en editorial de un diario Publicaciones: Guía Prevención del Stress, 2013. Desempeño directivo en Ssvq como encargada de salud mental y jefatura en unidad salud mental Hsmq. Participación en congresos de salud mental en Argentina, Uruguay. Bueno y poetisa también.



“CASO 1 EN EL OCASO:
Lupus y el sentido del dolor”

Ps.Verónica Garay Moffat Psicóloga y Psicodramatista

Largo ha sido el camino de la escucha contigo. Miles de dolores afectan a tu cuerpo aún joven, con tanta enfermedad, que ya no cabe en el registro de esta ficha, ya sin fecha, de tanto relatar.

Al principio la rabia no dicha, la obviedad de los diagnósticos previos, la agresividad no resuelta y transformada en pasividad desde el autoagredirse, los lugares comunes de todos los tratados serios de enfermedades de la “mente” y sobre los que podríamos tener largas

reuniones clínicas de nunca acabar, si quieres manosear todos los términos para todo lo que se dice objetivo sobre el lupus, pero que igual no sabe, como encontrarse cara a cara un día con la muerte.

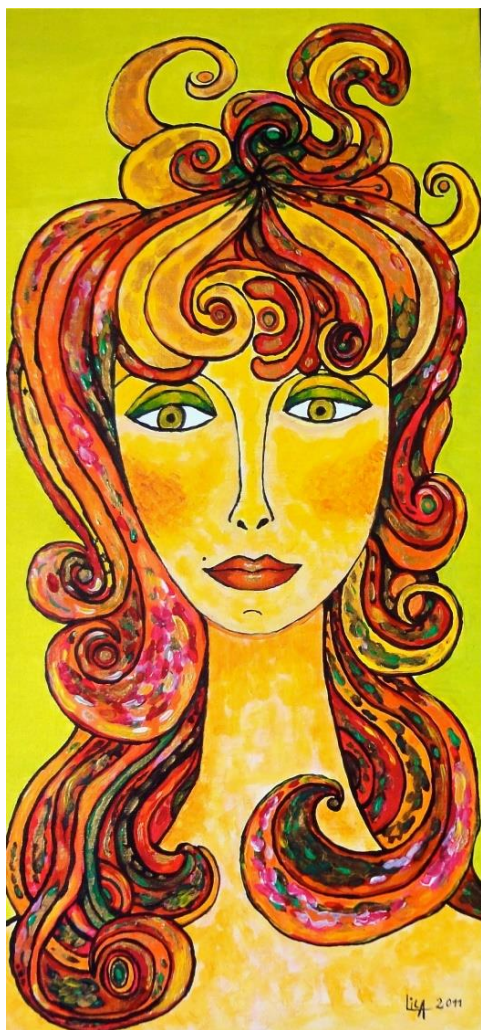
Luego surge lo verdaderamente importante, la antesala de averiguar cómo va a ser nuestro vínculo, nuestro estar y permanecer entre estas cuatro paredes, pasando tal vez, las cuatro estaciones del año y si la cosa se prolonga seguir otras cuantas estaciones más juntas. Luego de superar los vaivenes del inicio vincular, en lo que toca a lo difícil de esta asimetría, en que tu sientes el dolor y no yo. En que me limito a entenderte, a escucharte, y en esa labor de la escucha llamada terapéutica y paliativa, voy aceptando tu dolor, asemejándolo cada vez, a la imagen del faquir del oriente, el que se acuesta sobre clavos, o el que camina sobre brasas. Como sea, recurro a ese ejemplo en más de una ocasión, porque me sirve para decirte, que el dolor duele pero ayuda a pulir, a esculpir la arcilla de los recovecos de tu vida, que es escuela para algo que tenías que aprender y ya de tanto contármelo, se esfuma de tu rostro ese gesto permanente adolorido, para dar paso a la ternura, al ser que me evocas en el recuerdo, que trae la pausa y la paz de tu voz.

Te alegras al saber que de loca no morirás, que lo que bien conservarás será el sano juicio, que es al parecer lo que más te preocupa. Y sale de improviso el conocido refrán *“si de algo hay que morirse”* y qué importa saberlo de antes. Que importa preparar tanto lo que igual vendrá y podemos aceptar que lo que angustia en realidad es no saber quién te va a cuidar en las últimas etapas, esas de la enfermedad avanzada, esas del temor en que los cercanos te desconozcan y en vez de ayuda volteen su rostro hacia el otro lado. Entonces te pido que tu vuelvas el rostro hacia los verdaderamente conocidos, los amorosos de ahora, los de ese hogar donde has pensado ir a ayudar a otros, a tenderles tu misma una mano mientras puedas, pero no para recibir la otra a cambio, sino porque en la entrega encuentras esa paz que tanto anhelas. Y en este camino de encontrarme contigo en lo que llamamos “terapia”, también descubro a otros pares que andan en lo mismo. Y me topo con ellos en los pasillos, la morena alta que consuela a los que de seguro se van a morir pronto del cáncer, la ruidosa que hace escándalo y atiende en dupla porque no hay box para todos los profesionales en este sistema público, la chica musical que iba a ser bailarina en New York y terminó siendo terapeuta, las infantiles que aún no salen de esa etapa del desarrollo y los “otros” los tradicionales del lado de la medicina típica, que miran de reojo las filas que hacen algunos pacientes disidentes optando por unas terapias florales de ahora último, que están bien de moda. En fin, como sea este coincidir en el arte de querer sanar a otros, lleva consigo muy adentro el viejo Mito de Quirón ese aquel, en que al sanar a otro, terminas sanándote a ti mism

Alejandro Carmona

“Soy médico; mísero instrumento de esperanza para la fraternidad y hermandad espiritual del género humano. Ginecólogo y obstetra, quizás por una potente atracción por la espiritualidad femenina. Mi astrolabio son las Tres Marías de la Constelación de Orión que simbolizan a María la Virgen; María de Betania, hermana de Lázaro, quien se arrodillaba extasiada ante el Nazareno y la licenciada, María Magdalena, a

quien perdonó. Ella lo acompañó en el Gólgota y fue la primera en verlo resucitado. Mujeres con ansiedad de divinidad.”



ELEGIA A LA MUERTE DE UN HOMBRE VIEJO

Observa atentamente lo que te voy a contar.

Pompeyo, un muchacho bastante atrabiliario y trasgresor, merodeaba noche tras noche tugurios y pubs musicales porteños, sin distinción alguna. Su compañera era una tremenda angustia que corroía silenciosamente sus pensamientos y alimentaba su pasión por el Jazz.

Muchos días de cansancio y embriaguez marcaban los surcos de su rostro enajenado. Sus pies ya temblorosos acortaban su marcha vacilante.

A la hora del crepúsculo mortecino, una ráfaga de luz paralizó su andar en aquella esquina cerca de su estudio de grabación.

La velocidad de la estampida del motorizado lo azotó hasta dejarlo inconsciente, ahí, en esa calle ensangrentada.

Vecinos misericordiosos y transeúntes vigiles asistieron su cuerpo dislocado. Acudió la Emergencia Móvil a su traslado, y la Posta lo recibió como morada sanadora.

Manos de mujer, suaves y trabajosas de tanto acoger, manos rudas de hombres sabios que socorren cuerpos en quirófanos y máquinas escrutadoras duras, lo llevaron quietamente a la conciencia.

En la antesala, en una camilla vecina, un anciano cubierto con sábanas sudorosas a modo de mortaja, lo observaba con ternura y algo de pena.

H.V.: “Hijo mío; cuánto has gemido con tropiezos de palabras y balbuceos musicales”.

P.: “Nada, hombre viejo. Mi dolor de cuerpo es migaja comparado a este dolor del alma que acrecienta mi angustia.”

H.V.: “¿Cuál es tu dolor, hijo mío; que no hay congoja, llanto ni miseria que el tiempo no cure?”

P.: “Es por estos cortos años de tanto errar con terribles penas de amor. Ya no hay llanto que calme mi dolor. Nací con poco amor de madre y sin padre a mi lado. Fui un intruso en casas ajenas. Peregrino en calles sombrías.

Una noche de otoño, al abrigo de un árbol deshojado, la encontré –a ella- adornada en harapos y embriagada de placer en un torbellino de cannabis alucinante. Compartimos noches felices de gozo y fantasías; pero la dicha es corta, hombre viejo.

Sucedió que a las vísperas de un día de primavera, llegó un poeta vagabundo. La sedujo a mi lado, mientras yo, abandonado por el éxtasis del alcohol, recorría mundos oníricos llenos de orgía musical.

La lloré días y noches enteras cargadas de nostalgia y de dolor con olor a muerte.”

H.V.: “Un viaje al infierno. ¿Qué calmó tu tragedia?”

P.: “Hombre viejo, la música de jazz. Mi fiel compañera. Hago música, la canto y la sufro”. ¿Y tu vida?”

H.V.: “Soy un solitario campesino. Una noche sin abrigo, dormí a la intemperie. Tres días más tarde fui adormecido por un terrible dolor de pecho. Respirando sangre y con mirada febril, niños vagabundos y compasivos me entregaron a este sitio de sanación. “

P.: “Te ves mal, hombre viejo.”

H.V.: “Vivo abandonado. En mi juventud cantaba y soñaba con tu música. Aquí soy como el esclavo algodonero. Me gusta el “Blue”, canto del negro sufriente.”

P.: “La música, la miseria y el dolor hoy nos hermana. ¿No?
Me gusta tu sonrisa y la ternura de tu mirada, hombre viejo.”

H.V.: “Dame tu mano. Eres el hijo que tuve y que nunca regresó...”

Ese momento, pleno de sentimientos y emociones, fue interrumpido por una silenciosa Asistente que trasladó al hombre viejo a una Sala de mejores cuidados.

P.: “Hombre viejo, ¿cómo es tu nombre?”

H.V.: “Efraín”.

P.: “El mío, Pompeyo... y que los dioses sean contigo”.

Días después, Pompeyo despertó angustiado y adolorido por metales que articulaban sus huesos.

Se acercó la misma silenciosa Asistente. Lo acogió con su mirada atenta a sus requerimientos.

P.: “Mujer, no calmes mi dolor. Dime: ¿Efraín?”

A.: “Murió con sus pulmones rotos y en un vértigo febril irrecuperable”.

Se oscureció el rostro de Pompeyo. Lágrimas adoloridas surcaron su faz angustiada”.

Cerca del amanecer de un día otoñal, salía Pompeyo de su estudio de grabación a paso renco.

Su rostro estaba iluminado por una sonrisa de encanto por su novedosa creación musical.

Tatareaba un melódico “Blue” con versos elegíacos a Efraín.

De súbito, un destello a lo lejos iluminó su trajín.

Miró al cielo difuminado de estrellas y como un fantasma, pudo distinguir a un hombre viejo amortajado en sábanas sudorosas, sonriéndole con tierna mirada.

“LA ARAUCANA” Y SUS MUJERES

Una reflexión

Existe un escaso conocimiento de **“La Araucana”** como texto tutelar de nuestro acervo histórico-literario y además, de valor espiritual.

Pocas veces es incorporado a la malla curricular en los planes de estudio de la enseñanza escolar humanística.

Su lectura, aún como curiosidad literaria, ejerce un especial atractivo por su relato histórico con algo de ficción y por la visión poética que da el autor a nuestros ancestros indígenas.

La vivencia de las tres viudas más significativas que relata Don Alonso en **“La Araucana”**: Fresia, Guacolda y Tegalda, ejercen una tremenda emotividad trágica y entrañablemente humana.

Don Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594), soldado poeta y Paje del príncipe Felipe, hijo y heredero de Carlos V, solicitó viajar a la Indias impresionado por la noticia de la muerte de Pedro de Valdivia a manos de los araucanos.

En 1556, a los 23 años, llega al Virreinato del Perú con la expedición de Don García Hurtado de Mendoza y solicita viajar a Chile.

Don Alonso permaneció en el centro de operaciones de las guerras de Arauco durante 17 meses (1557-1559).

Su Poema Épico: **“La Araucana”**, elevada forma literaria de la época, fue escrito en Octava Real: 8 versos endecasílabos (11 sílabas) por cada estrofa. Su rima corresponde a: AB-AB-ABCC.

Este Poema está escrito en 37 Cantos distribuidos en tres partes.

La primera con 15 Cantos, 14 Cantos la segunda y 8 Cantos la tercera

Esta estructura métrica del Poema narrativo fue muy conocida a fines del medioevo y en los inicios del Renacimiento.

Aunque el Poema, aherrojado por ésta y otras estructuras literarias; daba libertad al poeta, aún así, para su narrativa.

En la actualidad, esta versificación murió con la Anti-Poesía y el Verso Libre.

La mayor parte del Poema fue escrito en España.

Su publicación fue por partes:

La primera en 1569, la segunda en 1578 y la última en 1589. La Obra completa se publica 4 años antes de su muerte.

Don Alonso fue quien llamó: “araucanos” (gentilicio de rauko=tierra gredosa) a los mapuches (Mapu=tierra; Che=gente). Este Poema canta la gloria de las Armas hispánicas y la bravura del aborígen y sus mujeres. Al iniciar su poema, Ercilla declara su intención de apegarse al tema propio del género épico; es decir, a los asuntos de guerra. Sin embargo, a lo largo de su obra relata pasajes digresivos que incorporan temas románticos y femeninos.

En la sociedad mapuche, la mujer cumplía las mayores tareas de la agricultura. Su vida transcurría entre las labores domésticas y la crianza de sus hijos y formaba parte de un grupo de varias esposas que vivían en la misma ruca junto a sus hijos. Trabajaba todo el tiempo y cuando el combate la precisaba, acompañaba a los guerreros como un soldado más. Alonso González de Nájera, autor del **“Desengaño y Reparó de la Guerra del Reino de Chile”**, describe a la mujer mapuche así:

"Aunque en general tienen las mujeres el color más castaño que moreno, tiénelo muchas veces verdinegro y quebrado, y unas más blanco que otras, según los temples de las tierras donde nacen y se crían... Son comúnmente de mediana estatura, y en general tienen grandes y negros ojos, cejas bien señaladas, pestañas largas y cabello muy cumplido... Su vestir es honesto para bárbaras, pues usan de faldas largas, mostrando sólo los pies descalzos y los brazos desnudos. Sus ejercicios son hilar y tejer lana de que se visten... Tienen a cargo las mujeres la labranza de las tierras, y el hacer los vinos. Sus ornamentos en el vestir consideran la platería, símbolos de vínculo telúrico, de identidad y de linaje".

Don Alonso, en este Poema le otorga atributos físicos más de mujer europea que de rasgos típicos de la aborígen. Coloca en boca de los indígenas conceptos impropios de los mapuches, que era un pueblo que vivía aún en la época neolítica. Palabras como honra, castidad, honestidad, fidelidad, la mayoría valores de la moral renacentista española, eran frecuentes en palabras emitidas por los aborígenes. A lo largo del Poema los personajes expresan sus sentimientos en una lengua culta, bien elaborada y con una retórica que no correspondía a la realidad cultural del pueblo araucano. Hace coincidir la belleza moral descubierta en la mujer indígena, con los cánones de la belleza

femenina dictados por su formación estética y las describe como desearía que fueran, no como eran en realidad. El sentido de todo ello, era conseguir con ese refinado lirismo, cantar la entereza, la altivez propia de la etnia, el desprecio por la vida, la serenidad propia de la mapuche para afrontar la muerte y la abnegación, el valor y el sufrimiento, características esenciales de esta mujer.

En la segunda parte del Poema se narran episodios de idilios indígenas en el que gravitan personajes femeninos con potente simbología y que concitaron el interés por esta exposición.

Veamos a las cinco mujeres del Poema.

GLAURA, esposa de Cariolán.

Cariolán fue hecho prisionero. Había sido un antiguo yanacona de Don Alonso y en su tiempo le salvó la vida al informarlo de una emboscada. Glaura sale en su búsqueda, y es detenida. Ella narra su historia. Ercilla, reconociéndola como la mujer de Coriolán otorga a éste su libertad y los deja marcharse juntos.

En esta bella estrofa veamos en qué consiste la **“La Octava Real**.
Queda demostrado que la métrica existe para la armonía y la belleza del poema, y si se canta; además se puede apreciar su ritmo interno. Los énfasis estarán dados por el contenido del relato.

*Mi nombre es Glaura en fuerte hora nacida
Hija del gran cacique Quilicura
De la sangre de Friso esclarecida
Rica de hacienda, pobre de ventura,
Respetada de muchos y servida
Por mi linaje y vana hermosura;
Mas, ¡hay de mí!, ¡Cuánto mejor me fuera
Ser una simple y pobre ganadera!*

LAUCA, hija de Millalauco.

Ercilla cuenta cómo la halló herida y deseosa de morir para reunirse con su esposo muerto por los soldados. Implora a Ercilla que la mate; pero éste deja que un soldado la acompañe y le ayude en el camino en busca de su gente.

*“La vida así me cansa y aborrece,
viendo muerto a mi esposo y dulce amigo,
que cada hora que vivo me parece
que cometo maldad, pues no le sigo;
y pues el tiempo esta ocasión me ofrece,
usa tú de piedad ,señor, conmigo,
acabando hoy aquí lo que el soldado
dejó por flojo brazo comenzado.”*

En estos pasajes del Canto XXXII del Poema; Ercilla da realce al sacrificio, la piedad y la fortaleza de Lauca. Hay todo un relato en que compara el sacrificio de Lauca con el suicidio de Dido, heroína trágica.

La tradición clásica dice de Dido:

“Noble fenicia. Había huido a Libia tras la muerte de Acerbas, su marido y tío. Compró un territorio a los libios y fundó Cartago. Fue solicitada en matrimonio por Yarbás Rey de Libia, quien amenazó con guerra en caso de ser rechazado. Por respeto a la memoria de su difunto marido y en protección de su ciudad, a la que incluso debía la vida, se suicidó.”

La inserción de Dido en este Poema es para testimoniar la nobleza, dignidad, entrega y castidad de Lauca como modelo femenino mapuche.

GUACOLDA. (Wa=choclo, maíz. Koli=colorado).

Bella mujer de pelo rojizo que fue seducida por el valor y el talento de Lautaro, (Lef-Traru= Traro veloz), y que decidió seguirlo con decisión y coraje.

Para algunos historiadores no sería más que un mito, un personaje literario creado por la pluma y el ingenio de Ercilla para encarnar y ejemplificar las características de la mujer mapuche. Guacolda habría estado enamorada de Lautaro, quien le habría correspondido.

Guacolda habría estado presente en la toma de Concepción, en la Batalla de Mataquito y en el asalto a Santiago. También habrían muerto juntos en una emboscada tendida una noche por Francisco de Villagra.

Alonso de Ercilla cuenta que Guacolda habría predicho a Lautaro el desastre y la muerte en la víspera de la batalla de Chilipirco (Batalla de Peteroa, 1557).

*Lautaro le responde: “Amiga mía,
sabrás que soñaba en este instante
que un soberbio español se me ponía
con muestra ferocísima delante
y con violenta mano me oprimía
la fuerza y corazón, sin ser bastante
de poderme valer y, en aquel punto,
me desperté la rabia y pena junto”.*

Francisco de Villagra y sus huéspedes conocían el sitio y la ruca de descanso de Lautaro y Guacolda, gracias a la información del traidor Chillicán.

(...)

*En aquella noche el bárbaro dormía
con la bella Guacolda enamorada,
a quien él de encendido amor amaba;
y ella por él no menos se abrazaba.*

Guacolda simboliza el amor de la aborigen por su hombre. El poeta describe la muerte a traición del aguerrido Lautaro y el profundo dolor por lo acontecido. Guacolda, tierna como es, hiere sin embargo a un español antes de morir.

FRESIA

La existencia de Fresia, principal esposa de Caupolicán así como la de Guacolda, es materia de discusión, puesto que sólo aparecen en el Poema. El pasaje más dramático y conocido entre una pareja dentro del Poema es el protagonizado por ella y su valiente compañero Caupolicán.

Ante la inminencia del ataque de las tropas españolas en la batalla de Cañete, huye con su hijo pequeño en los brazos; pero es sorprendida y llevada al fuerte Tucapel.

Fresia hace su aparición en el momento en que Caupolicán es capturado por las tropas españolas en el combate de Antihuala. Al verlo así, derrotado, siendo conducido por un piquete al fuerte de Tucapel, Fresia, presa de la ira, le habría enrostrado el haberse dejado capturar vivo, le habría arañado el rostro dando alaridos de rabia y, finalmente, en un ataque de furia, habría arrojado el hijo de un año de ambos sobre un peñasco, destrozándolo, diciendo:

*"Toma, toma a tu hijo, que era el nudo
con que el lícito amor me había ligado;
que el sensible dolor y golpe agudo
estos fértiles pechos han secado:
críale tú, que ese cuerpo membrudo
en sexo de hembra se ha trocado;
que yo no quiero título de madre
del hijo infame del infame padre"*

A pesar que probablemente se trate de un personaje de sólo esta obra literaria, Fresia se ha convertido en parte de los elementos que constituyen, a la vez, las identidades mapuche y chilena.

A propósito de la muerte de Lautaro y Caupolicán, ambos fueron traicionados. Es preciso señalar que estos guerreros mapuches son ejemplo de bravura, fortaleza y belicosidad. Lautaro muere resistiendo sorprendido por una emboscada y Caupolicán, detenido sin dar lucha como guerrero en campo de batalla. Eso motivó el reproche de Fresia.

Los dos traidores:

Chillicán, guerrero, compañero de lucha de Lautaro, molesto por sus actitudes soberbias; deserta y da información a los españoles del lugar donde el Cacique y sus bravos descansaban después de una larga noche de desenfreno.

Andresillo, un aborigen de las huestes de Caupolicán informa a los españoles el refugio del cacique con sus bravos.

Dante, en su “Divina Comedia”, sitúa a los traidores en el noveno Círculo del Infierno; el último, el más más abyecto y despreciable.

Quizás Ercilla, por su influencia, dice de la traición:

*La más fea maldad y condenada,
que más ofende a la bondad divina,
es la traición sobre amistad forjada,
que al cielo, tierra y al infierno indigna,
que aunque el señor de la traición se agrada
quiere mal al traidor y le abomina:
¡tal es este nefario maleficio,
que indigna al que recibe el beneficio!*

TEGUALDA

En los Cantos XX y XXI de la Segunda Parte del Poema, Ercilla relata uno de los pasajes más bellos y emotivos de esta heroína trágica.

Mientras el poeta descansaba cerca del campo de guerra, descubre a esta mujer que por la noche y escondida, buscaba el cuerpo de su

amado Crepino, muerto en campo de batalla, para darle sepultura. Apenas hacía un mes del casamiento, cuando el guerrero cae en la batalla. Al encontrar el cuerpo de su amado, Tegalda intenta suicidarse; pero Ercilla la convence a desistir de la idea y a llevarse el cadáver de su esposo.

*Ella, del bien incrédulo, llorando,
los brazos extendidos, me pedía
firme seguridad; y así llamando
los indios del servicio que tenía,
salí con ella, acá y allá buscando.
al fin, entre los muertos que allí había,
hallamos el sangriento cuerpo helado,
de una redonda bala atravesado.*

*La mísera Tegalda que delante
vio la marchita faz desfigurada,
con horrendo furor en un instante
sobre ella se arrojó desatinada;
y junto con la suya, en abundante*

*flujo de vivas lágrimas bañada,
la boca le besaba y la herida,*

por ver si le podía infundir la vida.

“¡Ay cuitada de mí!-decía-, ¿qué hago

entre tanto dolor y desventura?

¿Cómo al injusto amor no satisfago

En esta aparajada coyuntura?

¿Por qué ya pusilánime, de un trago

no acabo de pasar tanta amargura?

¿Qué es esto, Oh! ¿La injusticia a dónde llega,

que el morir forzoso se me niega?”

Así, furiosa por morir, echaba

la rigurosa mano al blanco cuello

y no pudiendo más, no perdonaba

al afligido rostro ni al cabello,

y aunque yo de perturbarlo procuraba

apenas era parte a defender

tan grande era la vasca y ansia fuerte

de la rabiosa gana de la muerte.

En “**La Araucana**”, Don Alonso declara en sus inicios que su intención era sólo cantar “... al furor de Marte” (la guerra). Asegura que no les cantará a las mujeres, al amor ni a nada relacionado con enamorados. Pero no cabe dudas que la inclusión del tema amoroso

cantado con refinado lirismo, fue incorporado al Poema debido a la seducción que le ocasionó la mujer aborigen.

Aún más, con el relato de Dido, heroína trágica de la tradición clásica, Ercilla estableció un vínculo poderoso con el modelo femenino de las mujeres araucanas.

La historia y la literatura americana ha destacado con fruición a la mujer indígena de cuyo vientre nació el mestizaje no sólo en Chile sino en toda América hispánica. Entonces, ya es tiempo de reconocer abiertamente nuestro mestizaje como principio tutelar de identidad.

En la actualidad, la situación de pobreza y marginación de algunas comunidades mapuches con sus tremendas dificultades por sobrevivir en un ambiente tan difícil, permite destacar la inmensa fortaleza de la mujer mapuche que con tanto sacrificio, abnegación y dolor soportan con estoicismo, los avatares y la rudeza de su difícil condición.

En este contexto, es pertinente reconocer, como valor primo, su lengua. (*“El lenguaje es la casa del SER”. Heidegger*)

Entonces, ¿qué significado tiene nominar “Kennedy” a una Avenida principal de nuestra Capital, Santiago, al lado de otras como la Avenida Manquehue, Vitacura, Tabancura, Apoquindo y lugares como el Parque Araucano, el Apumanque, el Parque Arauco y el río Mapocho?

Sin olvidar el nombre de nuestras heroínas del Poema, observemos otros nombres tan hermosos como: Peumayen, Mapulay, Kaukel, Kilka, Trancura, Tinquelen, Pumahue, Pilafquen, Mahuida, Quintu, Lefren, Huinpalay, Loncotraró, Rukayen, Ulmorayen, Huincacara, Amaray y tantos otros que bien podrían reemplazar tantos nombres de calles o lugares urbanos destacados, pero muy repetidos y sin estética.

Así como los Jaivas cantaron a los incas en “Las alturas de Machu Picchu” el “Canto General” de Pablo Neruda; algún día ¿podremos cantar con entusiasmo algunos versos de **“La Araucana”** o entonar una hermosa melodía del poco conocido poemario mapuche como reconocimiento a su pueblo, a sus mujeres; en fin, a nuestros ancestros?

PARA LA SALA DE ESPERA DE UN HOSPITAL

He aquí dos historias tristes.

Una forma popular de enunciar el primer principio de la Termodinámica, la ley más básica de la naturaleza, es que: **“la energía ni se crea ni se destruye, tan sólo se transforma”**. La paternidad se suele atribuir al afamado físico alemán von Helmholtz en 1847. Sin embargo, años antes ya había sido enunciada, sin ningún tipo de repercusión científica, por el médico Julius Robert Mayer. Nacido en Baviera, en 1814, sus estudios en el seminario y en la Facultad de Medicina, le hicieron concebir una teoría integradora de la creación del Universo. Para Mayer el Universo se originó a partir de una indescriptible fuerza inicial, la Causa. (Aún no se había acuñado la expresión energía). Esa fuerza se habría dividido en otras fuerzas más pequeñas, cada una de las cuales, aún en la actualidad, guía ciertos aspectos de nuestro mundo: eléctrica, térmica, química, acústica, etc. Por ejemplo, la fuerza térmica y luminosa del sol la transforman las plantas en química (nutrientes) que los seres vivos, como los humanos, la convertimos en otras formas de energía asociadas a nuestras funciones. La conclusión para Mayer, fue la de que en el Universo la cantidad total de fuerza era constante. Aparte de la similitud de su teoría con la muy posterior del Big Bang, la de Mayer era una verdadera formulación del Primer Principio de la Termodinámica. Combatido y despreciado por teólogos y científicos, Mayer fue olvidado, se sumió en una profunda crisis nerviosa, fue internado un cierto tiempo en un manicomio e intentó suicidarse.

El Dr. Ignox Phillip Semmelweis, Médico húngaro (1818-1865) fue el primero en la historia en asociar acertadamente la contaminación física con la infección puerperal. En esa época, un Médico practicaba autopsias en fallecidos el día anterior. Luego, sin lavarse las manos, revisaba la pelvis de las mujeres embarazadas. Una de cada seis madres morían por infección.

El Dr. Semmelweis asoció tales exámenes con la infección puerperal, cuando un colega suyo murió a consecuencia de una infección tras cortarse con un bisturí. Concluyó que la fiebre puerperal era séptica y contagiosa.

Colocó vasijas con cloro para el lavado previo al examen y así logró reducir la tasa de mortalidad materna de 12.24% al 1.27% en dos años; pero el Dr. Semmelweis perdió el empleo y sus vasijas fueron al basurero.

Se trasladó a Budapest y nuevamente estableció esa práctica. Perdió el empleo y sus colegas se mofaron de él. Abrió su propia clínica y en 11 años nacieron 8537 bebés y sólo murieron 184 madres. Presentó sus cifras en "*The etiology, the concept and the prophylaxis of childbed fever*". Redujo la tasa de mortalidad por infección puerperal a un 0.8%. Los documentos y publicaciones de Semmelweis se enfrentaron a la oposición de las autoridades sanitarias en Hungría y en el extranjero. Sufrió una crisis nerviosa. Ingresó a un manicomio en Viena, donde se suicidó.

Estos relatos corresponden a trastornos psíquicos por una buena causa y el manicomio transformado como lugar último de acogida. En Semmelweis, a pesar de ello, hubo suicidio.

Hay dos lecciones en estas dos tragedias.

Primero: Las ideas nuevas generalmente crean fuerte resistencia.

Segundo: El suicidio puede convertirse en un acto simbólico que reafirma lo razonable de ideas nuevas y la equivocación de los demás. La lucha perenne entre el bien absoluto-salvar vidas, expansión del espíritu e intelecto-contrá el mal absoluto-matar por necesidad e intransigencia ante la verdad; esto puede causar trastorno psíquico.

Louis Ferdinand Céline, uno de los máximos poetas franceses, destacó de Semmelweis su genialidad. Además demostró a través de él que: "*El poder está mayoritariamente en manos de los mediocres y que jamás reconocerán el talento de sus subordinados*". Agrega: "*A los poderosos les preocupa mantener el mecanismo que les mantiene en su lugar y luchan contra todo intento de cambio*".

En épocas pretéritas, la locura se interpretó como "*Enfermedad Sagrada*". El cristianismo, durante siglos admitió la posesión demoníaca como desvío del camino de la salvación y a la divina locura del místico, como rapto divino.

Pero la secularización de la locura interrumpida por el cristianismo, retornó durante la Ilustración. En adelante los clérigos perderían el control de la nave de los locos a manos de los médicos, amparados en la supremacía científica como paradigma de racionalidad.

En la época racionalista clásica, los locos eran marginados de la sociedad, vagaban por los campos o se les encerraba en hospitales y guarderías junto a mendigos, criminales y enfermos de otras clases; se les encadenaban en mazmorras oscuras, víctimas del hambre y de castigos corporales despiadados; el único trato con personas eran carceleros que los consideraban animales.

Los intentos de Erasmo de Rotterdam en el "*Elogio de la Locura*" y Luis de Vives en sus tratados humanistas, vieron la locura con ojos más humanos; pero sus observaciones cayeron en el vacío.

Durante el siglo XVIII se abre paso a la idea de que el Estado y la Sociedad deben velar por la salud del individuo y no sacrificarlo a la comodidad de la sociedad. Con este concepto, el loco encontró unas pocas voces en su defensa.

Jean Colombier, Médico Jefe del Hospital “Hotel Dieu” en París, escribió en 1785: “ *Miles de locos son encerrados en prisiones sin que nadie piense en suministrarle el más ligero remedio; los semilocos son mezclados con los locos completos, los furiosos con los tranquilos; algunos llevan cadenas, otros permanecen libres en la prisión; finalmente, a menos que la naturaleza vaya a rescatarlos y los cure, el término de sus miserias es el de sus días mortales, y entretanto, desgraciadamente, la enfermedad sólo aumenta en vez de disminuir*”. Philippe Pinel (1775-1826) fue el fundador de la Psiquiatría moderna. Se distinguió por su calidad médica, su cultura y su personalidad humana y ética.

Estuvo a los pies de Luis XVI en la guillotina para certificar su muerte. Ocultó a Condorcet quien era buscado por el Tribunal revolucionario y rechazó el ofrecimiento de Napoleón para ser su Médico personal. El hecho que más lo distinguió fue el enfrentamiento que tuvo con el Presidente de la Comuna: Couthon, considerado el más sanguinario de los Jefes del Terror, para que lo autorizara liberar a los locos en Bicetre, el Hospital donde trabajaba. Este momento decisivo del desarrollo cultural, Médico y humano, quedó impreso en este diálogo:

Couthon: “*Bien ciudadano, ¿Eres tan loco que deseas desencadenar estos animales?*”.

Pinel: “*Ciudadano, es mi convicción que estos enfermos mentales son intratables sólo porque están privados de aire fresco y de su libertad*”.

Couthon: “*Puedes hacer lo que quieras, pero me temo que seas víctima de tus propias locuras*”.

De este modo se le permitió liberar de sus cadenas a cerca de cincuenta furiosos alienados. La reacción de ellos, desprovista de toda violencia, demostró que merecían ser tratados no como bestias, sino como seres humanos enfermos de la mente. O como repetía Pinel: “*Los alienados no son sino hombres que se equivocan....*”.

Este espíritu de libertad, igualdad, y filantropía, halló lugar no sólo en Francia sino en Inglaterra e Italia.

William Tuke fundó en Inglaterra el Hospital York-Retreat. Este Hospital, institución de acogida, humanidad y libertad para los insanos, sirvió de modelo para numerosos hospitales de Europa y Estados Unidos a lo largo del siglo XIX.

El gran desarrollo de la Psiquiatría moderna y la revolución histórica en el concepto de acogida del enfermo mental, sirve de modelo a la sociedad entera y al desempeño ético del Médico en general.

He presentado la enfermedad mental como enfermedad modelo en esta exposición ya que el grado de aniquilación a que puede llegar una persona es tan dramático que no pocas veces el conflicto se resuelve trágicamente con el suicidio. En consecuencia, la dedicación del Médico al enfermo y el Hospital, como lugar de recogimiento, deben ser los más importantes protagonistas en la acogida al enfermo para su misión terapéutica.

El Hospital debe transformarse en el segundo y no pocas veces, en el primer hogar del enfermo. La perversión de este concepto se ve manifestada, por ejemplo, cuando en regímenes totalitarios la Psiquiatría y sus hospitales se transformaron en rama de la policía.

Hoy en día estamos observando otro fenómeno cual es la transformación empresarial de nuestros hospitales. Hay una queja persistente acerca de la deshumanización de los hospitales. La excesiva burocratización lleva a la despersonalización. Lo curioso es que a mayor modernización de la Medicina y de los hospitales, el enfermo es el gran oprimido y se pregunta: *¿Es esto un encierro o una Empresa?*. Dice el slogan: *“Se puede morir de modernismo”*.

Las exigencias empresariales en los hospitales, burocratizan el Sistema en razón de conseguir metas de máximo rendimiento, mayor eficacia, buena gestión y eficiencia por horas contratadas puntillosamente controladas, so pena de lesionar escuálidos sueldos para un personal de Salud siempre insuficiente, en condiciones de recursos disminuidos y en un ambiente laboral siempre en tensión.

En el siglo XII y XIII domina un lenguaje teológico, lo que hace posible el surgimiento de los Sistemas Monacales. En nuestra época, el lenguaje que nos domina y que nos *“domestica”* completamente es el lenguaje *“economicista”*. Ya no se dice *“paciente”*. Hoy se dice *“usuario”* y al Médico se le llama *“prestador”*. El Hospital-Empresa está relacionado con un *“Sistema de redes”* para su objetivo Empresarial. Las Farmacias, para asegurar su rentabilidad, se estructuran *“En cadenas”*. Es decir, ambos a la *“caza de enfermos”* como pesca *“en redes”* y obligados *“en cadena”* a satisfacer la prescripción médica. La venta indiscriminada de sustancias farmacéuticas, a veces, a precios elevados artificialmente sin un adecuado control de calidad, sin información acerca de sus probables efectos perjudiciales y la ausencia de legislación que proteja al consumidor y garantice la indemnización económica a los que sufran sus efectos deletéreos, socaban los principios éticos de autonomía, beneficencia y justicia.

Es posible que “*Paciente*” sea un mal vocablo; pero no aparece otro mejor cuando lo expresamos por extensión a lo que Esculapio meditó: “*Los pobres, acostumbrados a padecer, no te llamarán sino en caso de urgencia; pero los ricos, te tratarán como un esclavo encargado de remediar sus excesos, sea porque una indigestión, sea porque estén catarrados, pues aprecian en muchísimo su estima*”.

Un ensayista alemán denominaba las “*palabras plásticas*”, que emanaban originalmente del lenguaje científico y que por extensión se trasladaban al lenguaje cotidiano con toda su carga mágica que viene del respeto a lo científico. Así tenemos “*desarrollo*”, palabra de origen biológico que se traspasa al lenguaje económico y de ahí al cotidiano. También son palabras plásticas “*sistema*” e “*información*”. Ambos vocablos tienen su origen en la cibernética y se incorporan al lenguaje cotidiano. “*Eficiencia*” es otra: es un término físico, no es un término de la cotidianidad. Así hemos caído en la domesticación y en la trampa del lenguaje. Decimos frases muy importantes y hacemos propuestas tremendamente contundentes, tras las cuales hay un inmenso vacío.

Basado en el concepto de Hospitalidad, en la Edad Media se concibió el Hospital como lugar de acogida, donde se vive en proximidad y al cuidado del enfermo abandonado o desarraigado de su familia. De ese modo, la Institución Hospital nace como típicamente cristiana, desconocida anteriormente como fenómeno social de importancia. El Hospital cumple una función decisiva en el aspecto terapéutico; pero es mandatorio hacer énfasis en su Humanización, porque ésta promueve la vida, la curación y la esperanza.

Si por un lado tenemos el origen de los hospitales en el cristianismo, por otro lado, el origen de la Ciencia Económica la tenemos también en conexión con la religión. Su fundador, Adam Smith, fue profesor de moral cristiana calvinista en una sociedad calvinista.

Para Juan Calvino- (1509-1564)- el Hombre y el Universo están afectados por el pecado original. El Hombre es el lugarteniente de Dios encargado de dominar y explotar el mundo en beneficio de la comunidad de los elegidos. La Ciencia y la Tecnología se transforman en una actividad religiosa. Dios gobierna y administra directamente la naturaleza y al género humano. Es la Teoría de la Predestinación.

El calvinista vive en la angustia existencial de llegar a saber si fue elegido o condenado. A partir de esta situación terrible, desarrolla una “*Teología de las Señales*” para saber si es elegido. La señal de Dios para los hombres está en el mérito del Trabajo ya que así se hacen partícipes de la obra de Dios. En la medida que se tenga éxito, prosperidad, beneficio para sí y para la comunidad de los elegidos, eso constituye un evidente signo de salvación, especialmente de los que

hacen Ciencia y Tecnología. En consecuencia, la riqueza no es sólo un fin material, sino también religioso.

Adam Smith, fundador de la Ciencia Económica Liberal y de la Royal Society de Edimburgo, era miembro de la Iglesia Nacional Escocesa Calvinista. Fue profesor en la Universidad Confesional de Glasgow. Este profesor de moral y militante calvinista crea la Ciencia Económica que impera hasta hoy en su estructura básica.

John Keynes, economista inglés, cuyo pensamiento económico predominó gran parte del siglo XX, fue un crítico acérrimo a la política fiscal liberal. Decía: *“Yo pienso que una amplia estatización de las inversiones es el único medio para alcanzar una aproximación al pleno empleo. Además el Estado debe estimular la demanda”*.

Actualmente existe predominio del pensamiento Neoliberal que abandona la Teoría Keynesiana y que da continuidad, corrige y aumenta los postulados de Adam Smith. Sus fundadores son Friedrich von Hayek y Milton Friedman. Ambos en 1947 fundaron La Sociedad Neoliberal “Mont Pèlerin”.

“Camino de Servidumbre” de F. von Hayek y *“Capitalismo y libertad”* de M. Friedman, ambos Textos, constituyen la Biblia del pensamiento Neoliberal que rige la mayoría de las economías occidentales.

Ambos consideran que los keynesianos hacen del Estado: *“un dictador económico”*. Proponen la idea del Estado mínimo sin intervención económica y un Mercado libre.

Enuncian que: *“La principal tarea del Estado es proteger nuestra libertad, asegurar el orden, los contratos privados y promover mercados competitivos”*.

La Economía, en esos términos, transforma al Mercado en un ente altamente competitivo, social y éticamente neutro. Quienes no son favorecidos económicamente por este Mercado, quedan ausentes o prácticamente marginados.

En nuestro país cada vez más se está consolidando este pensamiento Neoliberal. A la par; asistimos al diseño, estructuración y consolidación de un Sistema de Salud al rigor de este pensamiento.

Un experto en Economía de nuestro país, ex-Ministro de Economía, Profesor Universitario de acusado pensamiento neoliberal señala: *“Es claro que los gobiernos deben preocuparse por la Salud, pero deben hacerlo simulando un sistema de empresa privada y un mercado libre”*.

El “liberalismo” de otros tiempos es distinto a este otro que asume el prefijo “neo”; pues el del siglo XIX predicaba las libertades económicas como forma de asegurar la libertad ante los absolutismos, vinculados fuertemente a las aristocracias y oligarquías mercantiles y luego industriales. Pero el neoliberalismo ya no propone la liberación de los mercados, sino la apropiación de éstos por los más poderosos; ya no

busca la participación social extensa, como forma de asegurar una economía sana, sino la acumulación excluyente por los grandes consorcios transnacionales; ya no se cree en los mercados competitivos, sino en los más oligopólicos; no creen en los pequeños comerciantes y micro-empresarios, sino en la absorción por las megaempresas, que tienen mayor capacidad de formar carteles empresariales donde se incluya la producción, la comercialización, los seguros, los bancos y las finanzas; es decir, todo.

De ese modo, en el orden de la no intervención del Estado, se está aplicando un sistema de redes organizacionales en Salud que operan a través de un mercado libre que está en manos de instituciones financieras y comerciales privadas relacionadas entre sí y que manejan mucho capital.

El Mercado Libre según sus leyes - si es que las tiene- está abierto a las fuerzas del poder económico que está concentrado en unos pocos. La globalización, fenómeno también de cuño Neoliberal, permite la incorporación de las Transnacionales Económicas al mercado local. De este modo, la manipulación a este mercado es muy fluida. La oferta aumenta con la incorporación de Médicos con fronteras abiertas, sin regulación académica. Aumento de Escuelas de Medicinas sin patrones de excelencia y sin estudio de racionalización de este recurso humano. Existe oferta mayor de fármacos con la proliferación excesiva de farmacias y productos farmacéuticos sin control ni estudio riguroso de eficacia. En cuanto a la demanda, se practica una intensa campaña de manipulación y mercadeo en que se invita con crédito fácil y dinero plástico al consumidor para que se incorpore a un paraíso de buena salud. Importantes Compañías de Seguros e Instituciones de Salud Previsional, ofrecen seductores planes de Salud. Y por último; grandes empresas constructoras nacionales e internacionales construyen Clínicas, Centros Médicos y Hospitales privados que refuerzan la sobre oferta.

Eso no es posible para una población en que el 70% necesita de la asistencia estatal en Salud. El Mercado no tiene conciencia de justicia social ni distributiva, de tal manera que no resuelve problemas como la pobreza, en todas sus manifestaciones, que es donde está la Salud. Y esto, porque el Mercado es tan inteligente que se va al lugar donde está el poder adquisitivo.

Con la organización empresarial de nuestros hospitales y su deshumanización consecuente, hemos peligrosamente conculcado la dignidad de nuestros enfermos.

La filosofía del Hospital-Empresa es incompatible con la caridad. Tenemos un ejemplo. En los albores de su instauración, se retiraron las comunidades de Monjas que por años habitaban los hospitales. Fue una orden Ministerial. Las Monjas vivían en comunidad fraterna con

los enfermos y estaban vigilantes día y noche a sus requerimientos espirituales y también contribuían a la asistencia.

La Monja es todo un símbolo. Es la Virgen, la Madre Universal que no tiene hijos propios, pero es la madre de todos. En ella se expresa en forma acusada el Mito y la Religión. Así, este Mito, el de la Madre Universal, nos permite entender a Teresa de Calcuta y su comunidad que recoge al prójimo miserable, al enfermo abandonado en las calles de la India. Entendemos al Pequeño Cotelengo que acoge a los dañados cerebrales profundos, a los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios y tantos más.

Los ideólogos del Sistema intuyeron que había algo en el corazón humano que tendía naturalmente a la filantropía. Fue así que concedieron a una pléyade de voluntarias de colores a que colaboraran en la acogida y de ese modo pudieran satisfacer esa tremenda necesidad del corazón humano: la caridad. Pero aún así, lo permitieron a su manera: *“ni tan cerca ni tan lejos”*.

En los albores de la evolución del Hombre, éste adquirió la conciencia de la totalidad del Ser: su Cuerpo y Espíritu. Tomó conciencia de sí mismo y también de sus límites. A la vez, fue impresionado por lo terrible del mundo y de su impotencia para enfrentarlo. La búsqueda de soluciones a esos avatares le trajo grandes conquistas y grandes ruinas. Pero a pesar de ello, el desarrollo de la persona ha sido la constante de cuantas generaciones de hombres nos han precedido.

El Hombre al desprenderse de un largo pasado de magia y superstición religiosa, comienza a indagar en los misterios de las enfermedades. Así, el quehacer Médico se transformó en una técnica, en un campo de conocimientos racionales obtenidos empíricamente y que son usados en su beneficio.

Reconocida entonces, la naturaleza del Hombre integral como Cuerpo y Espíritu, esto lo obligó a comprenderlo como Persona con dignidad y que está destinado a la libertad, a la felicidad, a la verdad. El cristianismo contribuyó también a reconocer esta dignidad dándole el sello de Sagrado. Por lo tanto, aquí nace la importante filiación del Médico con la Ética y la Moral como principios consustanciales en el diálogo con el enfermo.

La actitud de compasiva comprensión viene marcada a fuego por la escuela Hipocrática cinco siglos antes de Cristo, cuando de los enfermos decía.: *“...no saben lo que padecen ni por qué padecen, ni lo que sucede a partir de su situación actual....y reciben las prescripciones del médico aquejados por el dolor presente, temerosos del futuro, llenos de enfermedad, vacíos de alimentos, ansioso de recibir algo contra la enfermedad más de lo conveniente a su*

salud, sin deseos de morir, pero incapaces de soportarlos con firmeza”.

Esta descripción sólo pudo ser escrita por un Médico motivado por una fuerte actitud empática.

La Medicina moderna se aproxima al ideal científico mediante tres disciplinas.

La primera: La Anatomía General con la Anatomía Patológica. Ambas asumen como objeto el cuerpo muerto. Con su estudio disponemos un mapa general del cuerpo humano que nos permite ubicar el síntoma con mucha precisión y elaborar teorías con más fundamentos científicos.

La segunda disciplina es la tecnología aplicada a la medicina que nos permite observar el interior del cuerpo vivo como si estuviera muerto. Técnica cada vez asombrosamente más desarrollada.

Con estas dos primeras disciplinas existe el peligro de la excesiva racionalización, despersonalización y deshumanización del médico. Este sabe naturalmente que el enfermo no es simplemente una máquina orgánica; pero debe realizar gran parte de sus actividades “*como si*” el Hombre fuera una máquina de un tipo muy especial

La Tercera disciplina es la Bioestadística que mide y registra todo el acontecer médico. Eso es bueno y así debe ser. Además, la focalización de los recursos para una economía estatal en salud muy restringida obliga a la racionalización de los recursos después de acabados estudios de información estadística. Pero no es posible aceptar que no pocas veces, bajo el rigor estadístico, se enumere, clasifique y estigmatice la población subsidiaria cuando no cabe dentro de las curvas de distribución y se comprometa peligrosamente la satisfacción de sus necesidades de salud por no cumplir el rigor estadístico ni los márgenes de la Medicina de las Evidencias. Aquí es pertinente reiterar que el cristianismo fundó los hospitales como lugar de acogida justamente para estos enfermos desposeídos, abandonados, estigmatizados y marginados de la sociedad.

En respuesta al progreso tecnológico, al uso indiscriminado de los medios de soporte vital y a la idea de la muerte como un fracaso médico, surgen los conceptos de encarnizamiento terapéutico, futilidad y tratamientos desproporcionados, haciendo su aparición el movimiento de los Cuidados Paliativos.

El Médico está en la obligación de conocer al enfermo y debe estar dispuesto a un permanente diálogo. Médico y enfermo se sientan uno frente al otro vis-à-vis. El Médico tiene algo que decir, pero también el enfermo.

Cuenta la leyenda que cuando al Dr. Rodolfo Armas Cruz, en los momentos en que la tecnología aplicada a la Medicina daba sus

primeros pasos, le preguntaron por cuál maravilla tecnológica él se inclinaba. Don Rodolfo respondió: “*La silla ya que me permite estar al lado del enfermo, conversar, conocerlo y saber de su enfermedad*”.

Una mañana, años atrás, me crucé en el pasillo del Servicio de Ginecología con el Dr. Jaime Cubillos Oyarzo, entonces Jefe de Servicio. Llevaba en sus manos una silla. Entró a una Sala y se sentó al lado de una enferma que había operado el día anterior. Su cirugía había fracasado como terapia para su mal incurable. Observé la mirada extasiada de la enferma mientras él le hablaba con la mano asida y mirándole a los ojos.

Todos nuestros grandes maestros tuvieron una tremenda formación humanística. Sus Códigos de Ética estuvieron impresos en su corazón y mente. La mano y la palabra fueron también sus mejores instrumentos. Estuvieron por encima de las formalidades.

Muchas veces, tratándose de pacientes cada vez más cultos, inteligentes e instruidos, el Médico necesita algo más que el dominio de su especialidad. Debe comprender libre de toda premisa teórica, qué es lo que realmente conviene al enfermo. De no ser así, provoca resistencias inútiles. Aquí no basta una simple formación médica, puesto que el horizonte del alma humana abarca infinitamente más que la perspectiva de la Sala o Consulta Médica.

¿Qué importa que el Médico sepa algo de astronomía, de la guerras púnicas, filosofía, la Teoría de Conjuntos, la pintura de Kandinski. El Quijote, el Romanticismo Alemán en la música o la arquitectura de Gaudi? En verdad, nada y todo. Nada, porque le quita tiempo valiosísimo al estudio y a su práctica médica. Todo, porque esta formación humanista lo obliga a pensar en abstracto y el pensamiento abstracto va de la mano con la formación ética y moral.

Elisabeth Kübler-Ross (1920), psiquiatra suiza, docente de la Universidad de Chicago, dedicó su vida al cuidado de los enfermos terminales. En su libro “*Sobre el morir y los moribundos*”- (1969)-relata sus observaciones sobre el proceso de morir y describe en él, cinco fases: *negación, ira, negociación, depresión y aceptación*.

Estas etapas, que no necesariamente se complementan en cada caso, ni guardan un orden invariable, nos permiten reconocer sentimientos profundos en el final de la vida para acompañarlos sin forzar su cambio, con el objetivo de obtener el mayor bienestar posible.

La negación ocurre cuando al enfermo le es preciso ignorar los pensamientos sobre la muerte para poder continuar viviendo. Se llega a mentir y disimular con tal de aparentar estar bien.

La ira que aparece cuando ve la salud de los demás y que ellos no se dan cuenta de su cruel situación.

La negociación se caracteriza por efectuar promesas a Dios o por compromiso de cambio si se obtiene la cura, relacionados con una sensación de culpabilidad oculta.

Mientras la enfermedad avanza, todo se hace más oscuro y el enfermo se hunde en **la depresión**: Existe la sensación que la vida corre más aprisa. Por último se llega a **la aceptación**, que no es felicidad sino descanso, alivio. Lo que atormenta y oprime, se disipa.

Leòn Tolstoi en su magistral obra. *“La muerte de Ivàn Ilich”* demuestra que el cuidado y la acogida están representados por el criado Guerassime, quien es el único que le tiene compasión. Veía que nadie tenía piedad de él, porque nadie quería ni siquiera hacerse cargo de su situación. Sólo Guerassime comprendía aquella situación y se apiadaba de él. Por eso Ivàn Ilich se sentía a gusto cuando le sostenía los pies a veces, durante noches enteras.

“La Muerte y la Doncella” relata el diálogo de una joven moribunda con la muerte: *“Vete áspero esqueleto”*. La Muerte, representada por su difunto amante que se le presenta amigable, responde: *“Soy tu amigo y no vengo a castigarte”*.

Franz Schubert, en 1824, en una época de soledad y malestar físico, gravemente enfermo y sabiendo que moriría, trasladó este Lied a su cuarteto homónimo en Re menor, haciendo suya esa experiencia. Poco antes de su muerte, él también pide, como el personaje de la novela rusa, compañía y cuidado. Escribe a su amigo Schöber el 12 de noviembre de 1828: *“Estoy enfermo. Ya hace once días que no como ni bebo nada. Sé tan amable y ayúdame en esta situación tan desesperada con algo de lectura”*. Franz busca compasión, alguien que sienta con él. Muere una semana después víctima de la sífilis diagnosticada en 1823.

Hay algo más doloroso.

Billie Holiday, famosa cantante de jazz. Su muerte en 1959 pareció una cruel burla del destino. Moribunda e inconsciente en la cama del Hospital, la policía la esposó a su cama acusada de consumir heroína, mientras agonizaba en la más abyecta situación de abandono, soledad y miseria.

Una conducta apropiada de respetar a nuestros enfermos es evaluar cuidadosamente sus valores, insertos en un contexto familiar. Al principio de la enfermedad, determinar sus deseos de implicar a otros en la toma de decisiones y medir con sensibilidad la información que requiere y la manera apropiada de comunicar su afección y pronóstico. Esto significa respetar su autonomía y su valor derivado, la veracidad, mientras intentamos su alivio sin abandonar el cuidado para que al final de la vida no sufran en soledad, amargura, angustia y desesperación como Ivàn Ilich, Schubert, Billie Holiday y tantos más.

Al fin de cuentas, se trata de transformar la agonía en un hermoso crepúsculo.

Hoy y en todos los tiempos continúa siendo tarea del Médico preocuparse en forma sutil, diferenciada e individual de su enfermo en orden a reconocer lo que le hace falta para alcanzar la verdadera salud; quizás la sanación.

UN DIVERTIMIENTO POETICO

*“No podemos vivir eternamente rodeados de muertos y de muerte.
Y si todavía quedan prejuicios, hay que destruirlos. El deber, digo
bien, el deber*

*del escritor, del poeta, no es ir a encerrarse cobardemente en un texto,
un libro, una revista de los que ya nunca saldrá, sino al contrario salir
afuera para sacudir,
para atacar al espíritu público. Si no ¿para qué sirve? ¿para qué
nació?”*

Este texto poético pertenece a Antonin Artaud, poeta francés; el más maldito entre los malditos. Lo he traído como epígrafe para destacar el llamado que hace a los espíritus cultivados a que se nieguen a la muerte y vivan responsablemente la vida a través de la creación literaria y poética.

Un pequeño comentario a propósito de la **creación poética**. La palabra **Creación**, de difícil definición, tiene su raíz latina, *creare*, que es hacer algo que no existía, hacer algo nuevo. Y **Poesía** tiene su raíz griega en *poesis* que viene del verbo *hacer*. Entonces, hay creación poética a través de la palabra, el lenguaje.

La Palabra nos diferencia esencialmente de los monos. Heidegger dice: **“La palabra es la morada del Ser”**; es decir, la casa donde el hombre habita. El arte de la Poesía es propio de seres dotados naturalmente para ella, o bien de quienes están alcanzados por la locura, ese arrobamiento, ese éxtasis inspirador. Lo poético tiene la facultad de evocar el misterio de las cosas. Representa lo irrepresentable y crea vida a través del poder mágico del lenguaje. De este modo, podemos decir que la poesía es el arte del lenguaje y en cuanto arte jamás podrá morir, porque el hombre desde que apareció en la faz de la tierra siempre ha sido un creador y ha tenido la necesidad de expresarse a través del

arte. Si en definitiva el arte ha penetrado en nuestras vidas, entonces, mientras haya vida y hombres, siempre existirá arte.

En sus inicios, la poética humana se elevaba a la contemplación del mundo divino. En su evolución, fue sumergiéndose lentamente en el alma y en la experiencia personal del poeta y paso a paso logró la síntesis de todo lo humano en una *figura individual* que refleja y reúne la complejidad del hombre. Para los hombres, esa figura está representada por la mujer, que viene a colmar su mundo vacío de amor. Esta urgencia amorosa del hombre puede llevarlo hasta su humillación.

*“Yo querría convertirme en espejo,
para que tú me miraras siempre;
quisiera ser túnica,
para que me llevaras puesta siempre;
querría ser, amor mío,
el agua con que bañas tu cuerpo,
la esencia con que te perfumas,
la bandeleta que sostiene tus pechos,
la perla que adorna tu cuello,
y hasta quisiera ser sandalia,
porque así, por lo menos,
podría vivir a tus pies.”*

Anacreonte (Siglo Quinto AC)

Estos versos me recuerdan el estribillo de “Cholito pantalón blanco”, marinera que cantan Los Jaivas:

*“Qué dichosas son las pulgas
que se suben a tu cama,
a gozar de tu hermosura
de la noche a la mañana.”*

Observen. Uno quiere ser hasta *sandalia* y el otro, *pulga*. ¿Recuerdan la caricatura de Don Fausto y Crisanta? Maldadosamente, Crisanta llamaba *insecto* al pobre Fausto. Se entiende, entonces, la ironía de la sonrisa de *La Gioconda*, que el genio de Leonardo da Vinci le imprimió como símbolo. La mujer, por su naturaleza telúrica, es siempre considerada superior por el hombre, aunque con recelo. Se explica; porque ella

pariendo participa en el acto de la creación, según mandato divino. Si en alguna oportunidad el hombre la abandona ignominiosamente, ella conserva íntimamente mayor dignidad. Así lo expresa Sara Hübner en estos hermosos versos:

***“Nunca, nunca, otros labios te besarán así,
ni ojos habrá que lloren de amor, como yo he llorado,
ni menos que temblando se acerquen hasta ti
con la ternura inmensa con que yo me he acercado.
Ni corazón más claro, ni dolor más fecundo,
hallará la arrogancia de tu frente cansada:
ni un decir más sencillo, ni un sentir más profundo,
encontrarás de nuevo en la larga jornada.
Y cuando yo haya muerto, y caminos doliente,
evocando mi nombre ante cada mujer,
como yo te llamaba me llamarás ferviente....y ya no podrá ser.”***

¡Ay, Dios!...las mujeres... Es saludable observar lo que dice Compay Segundo a los 90 años, en *Buenavista Social Club*:

“Mientras tenga sangre en el cuerpo, me gustarán las mujeres porque es la vida. Las mujeres, las flores, el romanticismo, es muy lindo eso. Una noche de romanticismo no tiene precio y no se me ha olvidado. Tengo 5 hijos y voy por el sexto”.

La poesía transforma el sentido lógico de las palabras. También las vuelca en imágenes visuales, ritmos y sensaciones auditivas. Veamos la primera estrofa de *Poèmes Saturniens*, de Paul Verlaine, como ejemplo de sensación auditiva:

***“Les sanglots longs des violons de l’automne,
blessent mon coeur d’une langueur monotone.”***

No traduzco estos versos porque quiero destacar su rima y cadencia. Al leerlos en voz alta se aprecia su maravilla sonora. Una anécdota. Estos versos son históricos. Constituyeron *El mensaje Verlaine* del Día D, en la Segunda Guerra Mundial. El primer verso (*Les sanglots.....*) fue radiado el 1^a de Junio de 1944 desde Inglaterra a Francia, ordenando a la Resistencia su preparación para la invasión. El siguiente (*blessent...*) lo fue a las 21:15 del 5 de Junio para avisar que la orden para la invasión ya había sido emitida.

A propósito de Paul Verlaine, traigo el *Haiku* como construcción poética mínima. Nació en el Japón y se compone de tres versos:

***“Mudas las garzas
trazarían en el cielo
una línea de nieve”.***

...y él dijo:

**En esta calle
murió un niño.
Fue de vejez.**

La mordacidad y la sátira también habitan en la poesía. Aquí tenemos un ejemplo que nos alcanza. Antonin Artaud, poeta, dramaturgo y actor francés. El más grande de los poetas malditos junto a Baudelaire, Rimbaud y Verlaine y adalid del surrealismo. Padecía de enfermedades físicas y mentales crónicas. En sus momentos de lucidez tuvo producciones teatrales y poéticas notabilísimas. El fragmento que reproduzco fue escrito en la primera quincena de julio de 1946 y corresponde a los días que él es sometido a la terapia de electroshock, según aparece en *Retrato del Infierno*, sobre un asilo de alienados

***“Los asilos de alienados son receptáculos de magia negra
Consientes y premeditados,
y no se trata solamente de que los médicos favorezcan la magia
por medio de sus terapéuticas intempestivas e híbridas,
sino que la ejercen.
Si no hubiera habido médicos
jamás habría habido enfermos,
ni esqueletos de muertos,
ni enfermos para desollar y despellejar,
porque es con los médicos y no con los enfermos
que la sociedad comenzó
en medio de esta palpitación y de esta respiración.
De todos los otros que sitian a aquel
que, como dicen los mexicanos, raspando para descascar la corteza de su
rugosidad,
fluye por todos lados sin ley.
La medicina corrompida miente cada vez que***

*presenta a un enfermo curado por las introspecciones
eléctricas de su método,
yo no he visto más que a los aterrorizados del método,
incapaces de reencontrar su yo”.*

Tiempo atrás, Alejandra Voigt nos acompañó como interna en nuestro servicio (Obstetricia-HCVB) y nos regaló estos hermosos versos

*“...y que tus ojos no dejen de llorar
por la tristeza y soledad del que sufre.
...y que tus manos no dejen de acoger
las súplicas de tu prójimo.
...y que tus pies no se cansen
en el sendero pedregoso de la agonía.
Porque los dioses bendecirán tu silencio
cuando bebas el néctar y la ambrosía
en la cena de los elegidos”*

La sátira también está en manos plebeya cuando, por ejemplo, cansada del despotismo clerical expresa en *La Expresión del Despotismo*, de Don Francisco Bilbao:

*“El cura no sabe arar
ni sabe enyugar un buey,
pero por su propia ley
él cosecha sin sembrar.*

*El, para salir a nadar
poquito o nada se apura,
tiene su renta segura,
sentadito descansando.
Sin andarse molestando
nadie gana más que el cura.”*

Observemos a tres titanes chilenos en el ring. Vicente Huidobro, aristócrata afrancesado y por tal enemigo de Pablo de Rokha. Huidobro fue el iniciador del Creacionismo. Duro enemigo de Pablo Neruda. Decía de él: *“Poeta calugoso, gelatinoso. Yo no tengo alma de sobrina de jefe de estación. Su poesía es fácil, bobalicona, al alcance de cualquier plumífero. Es, como dice un amigo mío, la poesía especial para todas las tontas de América”*. Esta rivalidad se

acentuó con el enojo de Neruda al percatarse de la relevancia que se dio a Huidobro en *La Antología de la poesía chilena nueva*, documento que realizaron Volodia Teitelboim y Eduardo Anguita en el año 1935. Esta Antología pasó a la historia, además, porque marginó a Gabriela Mistral “*por ser poeta trasnochada*”. Dijeron de Neruda: “*Un dinosaurio poético que escribía unas enigmáticas Residencias.*” Pablo de Rokha, aunque correligionario de Neruda decía:

“Pablo Neruda: un idealista estético, un formalista. No sirve a su partido. Es un demagogo. Su obra es histriónica y romántica. Su poesía es burguesa y oscura, subjetiva, inhibida, formalista y antisocial, Talmúdica. Es un plagio total”.

Neruda, ya cansado y molesto por las invectivas, respondió con esta otra, en la que la alusión a De Rokha y Huidobro es evidente:

***“Con todas las materias de mi corazón escribo:
¡Cabrones!
¡Hijos de putas!
Hoy ni mañana
ni jamás
acabaréis conmigo!
Tengo llenos de pétalos los testículos,
tengo lleno de pájaros el pelo,
tengo poesía y vapores,
cementeros y casas,
gente que se ahoga,
incendios,
en mis veinte poemas,
en mis semanas, en mis caballerías,
y me cago en la puta que os malparió,
derokas, patíbulos, vidobras,
y aunque escribáis en francés con el retrato
de Picasso en las verijas...”***

Y para terminar, haremos un giro de 180 grados. Me refiero a la *Antipoesía*, con Nicanor Parra a la cabeza. La *Antipoesía* es una escritura autocrítica, festiva y burlona acerca del lenguaje, el objeto y el autor. Es ruptura total.

LA MONTAÑA RUSA

*Durante medio siglo
La poesía fue
El paraíso del tonto solemne
Hasta que vine yo
y me instalé con mi montaña rusa.
Suban, si les parece.
Claro que no respondo si bajan
echando sangre por boca y narices.*

Nicanor dijo de Gabriela:

*“Yo soy Lucila Godoy Alcayaga
alias Gabriela Mistral.
Primero me gané el Nóbel
y después el Nacional.
A pesar de que estoy muerta
me sigo sintiendo mal
porque no me dieron nunca
El Premio Municipal.”*

Una última reflexión: Tuve como tutor de Ginecología en mis años de becario, a un "viejo amigo viejo" que había estudiado tres años de filosofía y dos de Historia del Arte antes de sus estudios médicos. Muy de mañana, en una de nuestras tantas tertulias, me dijo:

“Cavernario. Lee poesía antes de dormir. Tu madre te enseñó a rezar; pero como ahora eres joven, arrogante y descreído, reemplaza tus oraciones por poesía. La cultura es expansión de espíritu. Te hará un ser humano más digno. Lee, cavernario”. De regalo, me recetó una poesía tomada de *El Libro de la Horas*, de un gigante, Rainer Maria Rilke:

*“Apágame los ojos: puedo verte;
ciérrame las orejas: puedo oírte,
y sin pies puedo andar hacia ti,
y aun sin boca puedo invocarte.
Arráncame los brazos y te asiré
con el corazón como una mano,
detén mi corazón y latirá mi cerebro,
y si incendias mi cerebro
te llevaré en mi sangre”.*

Mary Judith Rees

No sé quién soy a estas alturas de la vida. He sido partera de bastantes iniciativas, algunas con más raíces que otras. He aprendido mucho de ti (aunque no suficiente), de lanzar la semilla y ver si crezca... He tenido tantas encarnaciones y re-encarnaciones. A esta altura, soy teóloga ecofeminista y buscadora incansable de momentos de gracia y belleza, donde damos cuenta que--si--somos polvo de estrellas mirando las estrellas.

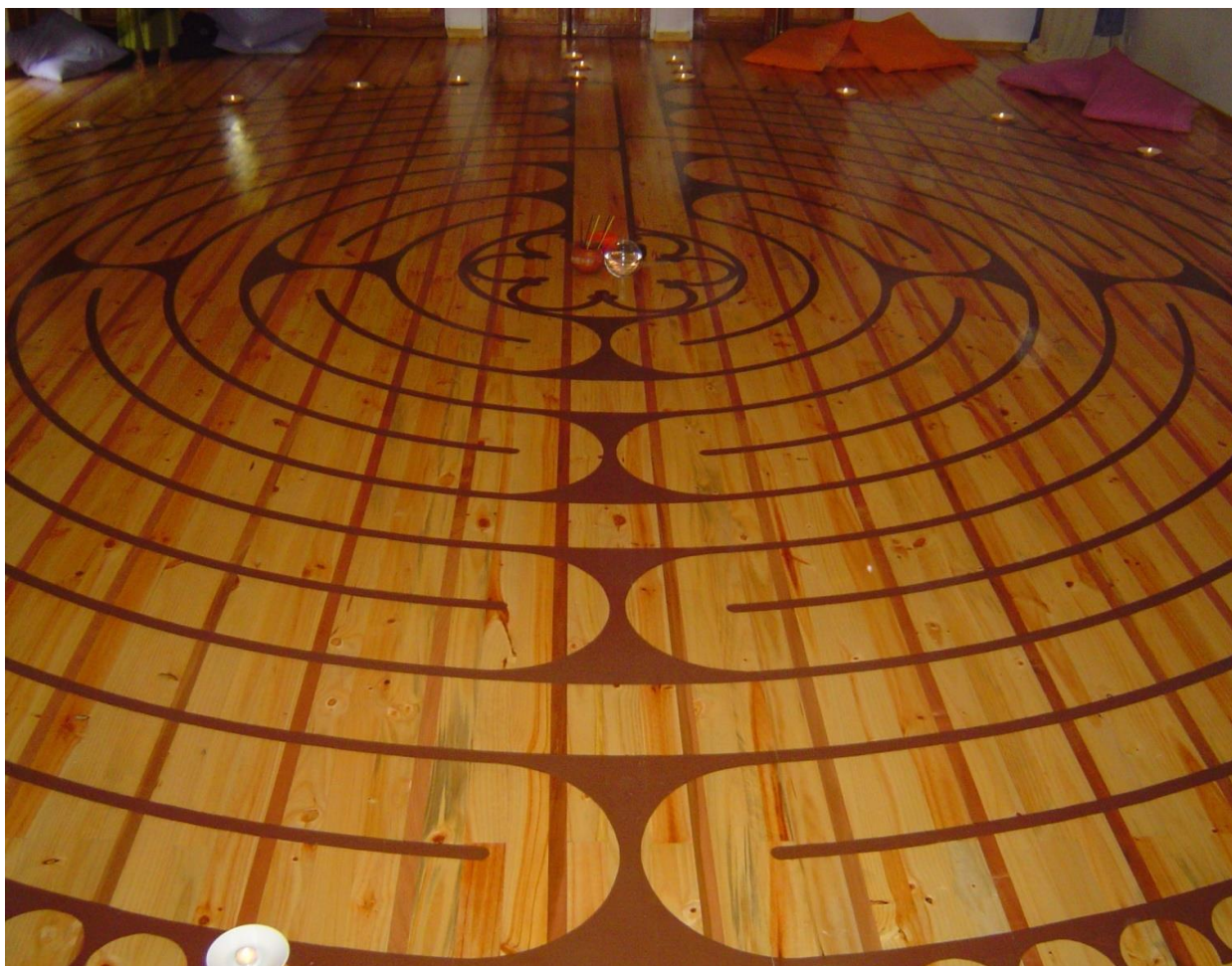


Identifico mucho con esta poesía de Rilke:

"Vivo mi vida en órbitas crecientes
que se mueven hacia fuera sobre las cosas del mundo
Quizás nunca podré lograr eso
Pero trataré

Estoy dando vueltas alrededor de Dios, alrededor de la antigua torre
y he estado circulando por miles de años
y todavía no sé si soy un halcón, una tormenta
o una gran canción".

EL LABERINTO

**Caminar El Laberinto:
Una nueva—y antigua—práctica espiritual***Mary Judith Ress***¿Qué es el Laberinto?**

La caminata del Laberinto es una forma muy antigua de meditar, de ir hacia nuestro interior, con dudas, preguntas, consultas, y escuchar a nuestra propia voz, a nuestra propia sabiduría. Se camina en silencio, a su propio ritmo y puede tomar desde 30 minutos a dos horas.

El laberinto es un símbolo ancestral de sanación y transformación para el cuerpo, la mente y el espíritu. Recorrer el laberinto puede ser una

experiencia poderosa para la persona y la comunidad. El campo energético del dibujo arquetípico, en conjunto con los giros en forma de espiral del camino, de alguna forma desbloquean, armonizan y sanan a la persona completa. Se piensa que los peregrinos en la Edad Media utilizaban el laberinto para curar parálisis del cuerpo y del alma.

ANTECEDENTES E HISTORIA

Varias formas de patrones de laberintos pueden ser encontradas en los pisos de iglesias en Europa, en el arte religioso del Judaísmo, el arte indígena de las Américas, en las culturas de Creta y el Tíbet y en muchas tradiciones místicas. El uso actual del laberinto está probablemente conectado con prácticas espirituales o festivales solares en diferentes culturas. Al contrario del laberinto en el que se pretende confundir a quien lo ocupa, el laberinto de un camino tiende a tranquilizar la mente y enfocar a la persona.

Lauren Artress, sacerdotisa episcopal y fundadora del Proyecto Mundial del Laberinto, compara las etapas del recorrido del laberinto con las etapas en la vida espiritual—purificación, iluminación y unión. En la etapa de purificación o limpieza (el camino hacia el centro) uno se deja atrás los detalles de la vida y abre el corazón. Cuando uno llega al centro, se experimenta la iluminación al recibir los regalos de claridad e intuición. El centro puede simbolizar—según las creencias de cada caminante—el corazón del universo, el corazón de Dios, el centro de tu propio ser. Se puede quedar en el centro el tiempo que sea necesario... Cuando se sale del centro y camina otra vez hacia la salida, el caminante se puede experimentar la unión y la gracia para vivir con más amor y sabiduría para sanar y transformar tanto la propia vida como la vida del planeta mismo.

El sendero del laberinto representa la peregrinación de la vida desde el nacimiento hacia la muerte. El proceso del caminar despierta la mente inconsciente y muchas veces emergen sueños, memorias, heridas, deseos, experiencias místicas. Cada caminar es diferente—porque es un espejo de tu propio camino.

El caminar del laberinto fue redescubierto sólo en la última década y hoy, a través de un proyecto mundial, se construyen laberintos en

colegios, parques, hospitales, centros de retiro, iglesias, y en lugares con juegos de niños en diferentes partes del mundo.

El proceso de recorrer el laberinto calma la mente, centra el espíritu y trae paz interior profunda, inspiración e iluminación del alma. La mente inconsciente es despertada y muchas veces usted recuerda el microcosmo completo de la vida. Las heridas del pasado se transforman en sabiduría en el presente. El laberinto representa el cosmos viviente, la unidad que contiene la gran diversidad del universo, la red holístico que interconecta todos los seres del universo.

¡MUY RECOMENDADO!

“Recorrer el laberinto, es descubrir nuestro espacio sagrado interno: ese centro del sentimiento que espera recibir nuevamente un soplo de vida. Mientras crecemos, nuestra chispa de vida se hace más fuerte continuamente.

Si ignoramos esta chispa nos ponemos sedientos y arrugados. Y si le ponemos atención, florecemos. Nuestra tarea es florecer, convertimos en brotes maduros...”

--Lauren Artress, *Recorriendo un Camino Sagrado: Redescubriendo el Laberinto como Herramienta Espiritual*

El laberinto de Tremonhue: Centro de Espiritualidad y Salud Integral estaría abierto al público cada primer miércoles del mes desde las 15:00 horas hasta las 21:00 horas.

Para más información: judyress@yahoo.com

Jaime Yanes

Este chileno-patagón nacido en Puerto Aysén, desde que regresó al país de su largo exilio, ha tenido como principal preocupación la educación, en especial una concepción epistemológica de ella. De sus largas y agueridas discusiones en diversas universidades, con sus autoridades,



profesores y estudiantes han salido estos versos para alentar la lucha por un cambio radical en la educación. Poesía y texto han sido fusionado en la búsqueda de una nueva primavera para nuestros "pingüinos" y estudiantes universitarios chilenos y latinoamericanos.

ENERGOCIBERNÉTICOS

(Del libro "Método, Competencia y Pensamiento Complejo")

Volverá la Insurgencia de los
 "pingüinos"[i]
 Contra la educación cristalizada
 Que pretende encajonar a nuestros
 jóvenes
 Con rígidas miradas
 De mundos ya desaparecidos

Rebelión en contra
 De los que encorsetan el pensamiento
 Para transformar a los estudiantes en "recursos"
 Del mercado neoliberal inhumano
 En contra dd aquellos
 Que han hecho de nuestros hermanos
 Simples operadores de la estupidez
 Matándolos en vida

Cercenando su espiritualidad
 Impidiendo su lucidez
 En contra de los que ignoran
 La existencia del no-equilibrio
 Como dominio de soluciones múltiples,
 Los que desconocen Los vínculos
 Entre tecnología, naturaleza y modos de pensar
 Del predominio de la lógica intrínseca de la naturaleza
 Del pensar cognoscente que re-elabora constantemente
 Los aspectos Lógico-metodológicos del suceder de los sucesos
 Y del acontecer del futuro de las cosas

II

Insurgencia en contra de los promotores
 Del aburrimiento de nuestros jóvenes en las escuelas
 Porque en el aula se sigue repitiendo la vieja academia
 Contradiendo lo que ellos hacen de otra manera
 ¿Será necesario que todos nuestros “expertos” sostenedores
 Dejen de existir para que la escuela avance
 Con los nuevos paradigmas y la rapidez de los tiempos actuales?
 No será urgente desplazar a los que insisten
 Que nuestros niños y jóvenes son máquinas triviales
 Que sólo producen resultados esperados, exactos e inexorables?
 Que no entienden que alumnos y alumnas de nuestras escuelas
 Son seres energocibernéticos de grandes capacidades?
 Que incrementan constantemente su variedad residual estructural
 Capaces de superar a partir de ellos mismos
 La violencia de su medio o entorno caosógeno?
 De crear sus propios sistemas adaptativos
 Caracterizados por la complejidad, la incertidumbre y el caos
 Conservando sus propiedades autopoieticas e identidad?
 Con sus propios lenguajes, sistemas de comunicación,
 Visiones paradigmáticas y epistemológicas e inteligencia artificial?
 Provocando mutaciones fundamentales
 en ese entorno que los perturba?

III

Resistencia en contra de aquellos
Que no asumen que los alumnos y alumnas
Están constantemente autorecreándose
Constituyendo sus propias redes de componentes culturales
Integrando metabolizados a ellas
También los elementos del entorno
Como la forma de mantener su homeostasis
Con ese medio agresivo que los perturba
Construyendo su mundo desde sí
Desde su propia reflexión crítica y problematizadora

IV

En fin, insurgencia en contra de aquellos
Que no miran a los jóvenes en su integralidad
Que no los reconocen como creadores
Que no los dejan ver y oír en libertad
Que les impiden su conciencia expansiva
Holística y en unidad con el todo
Viendo donde antes no veían
Que niegan el amor
Que emulsionan sensualidad y racionalidad
Privándolas de emocionalidad

Juan Carlos Etcheverry Cristi

Poeta chileno que reside en La Paz, Bolivia. Embajador/Editor de la Revista Coincidir en Bolivia.

Juan Carlos Etcheverry Cristi (1963). Su aproximación a la poesía se inicia en el taller literario “Espacio” entre los años 1989 – 1991 en



Santiago, Sociedad de Escritores de Chile. Publica su primer libro de poesía “Registro, Confites y Papelitos” (1994) en la editorial Mosquitos Editores (Santiago, Chile). Publica su segundo libro “Caída Libre” (2000) en la editorial Plural Editores (La Paz, Bolivia). Actualmente sigue escribiendo y estos son trabajos inéditos que serán parte de su tercer libro.

CAMINO A BELEN

Tal vez sea la cercanía
de esta fecha
que confieso
nunca fueron cómodas
que enceguecen

y a muchos
y a otros poco da.

De cualquier forma
siempre es la conclusión
de algo
el momento de la verdad.
Cuando uno se mira
al espejo
y saca sus propias conclusiones
o dibuja
o desdibuja
a la persona.

Y esto de la “estrella”
más bien, es una
figura
interna
es como el regreso
a casa,
el hogar primitivo
que todos llevamos dentro
o por lo menos
eso se supone.

De cualquier forma,
es el cierre del
tiempo y el espacio;
qué tanto ha pasado
o no ha pasado,
de las huellas

que no son visibles
pero que marcan
un camino
que consideramos
al “éxito”.

Pues para muchos
el sinónimo de
“éxito” es la abundancia,
para mi no,
y no es porque no lo haya alcanzado
sino porque a cada cual
le llega lo suyo.

La vida, el destino
nos depara caminos
complejos de entender
caminos que no son compartidos
por la razón
caminos que llevan
a expresiones como esta.

A mirar de una forma distinta
a aprender cada día
a corregir
y a depurar el karma
para un “otro viaje”
sin tanto equipaje.

Miro la estrella de Belén
con los ojos del alma

de una manera
contemplativa
depurada
del deber haber hecho.

No tengo culpas
no tengo cuestionamientos
no tengo nada
estoy en paz
consigo mismo
incluso podría
irme en este
preciso momento...

que hermosa
manera de morir
es dejarte ir
sin más,
es ser el ocaso
e irte con el último
destello de luz.

Aunque sé que la vida
tiene ese continúo,
ese más allá
del portal
donde afueran
esperan
los lobos
el momento para atacarte
Para la estocada final.

Pero eso no me llega
la poesía tiene ese momento mágico
perfecto
donde te alejas
de todo
es un estado sin tiempo ni materia
es lo más cercano
a la ingravidez
un círculo perfecto.
Dios se manifiesta
en ese silencio
en la perfección,
en la comunión
de la nada
y lo eterno.

Por lo que se podría decir
que un hombre
bendecido por la gracia
de Dios
es un hombre feliz
así la vida
sea un pesebre.

Finalmente la depuración
de los demonios,
propios y ajenos,
es un avance.

Así para el mundo
no hayas acumulado

lo suficiente
que en sumas generales
en lo social
afecta.

Pero este camino
que me lleva
detrás del arco iris
detrás del sol
detrás de lo inimaginable
me lleva del igual forma a Belén.

A un punto de partida
para luego expandirme
para ser un niño
en la carne
de un hombre
para ser
yo mismo
y seguir
para no morir
en cada segundo adverso
para siempre seguir
adelante.

La Paz, 2013 cerca de Navidad.

ULTIMO VIAJE

la musa que apareció de la nada

Cuando el sol
se posa
detrás de ti
cuando las olas
llegan mansas
a tus pies
cuando las palabras
pierden sentido.
La vida se va
apagando
de a poco
y piensas
en todo lo que
hiciste
y dejarás de hacer...

Pocos son los “entendidos”
en decirte algo
que sabe a hueco
porque la muerte
es ése desconocido.

Es descansar
en un hombro
desconocido
es hacerte amigo
de un fantasma
que habita en ti
esperándote.

Lo imaginas
erguido, de negro
con un haz
esperando
dentro de tu cama
detrás de la puerta.

Cambiar de una estación
a otra
dar la vuelta
a la página
y seguir
en otras cosas
que esperan por ti.

Pobres los que permanecemos,
los que lloran de hiato
los que los días
serán extensos
y los recuerdos,
esos que te acompañan
cuando tú ya no estés.

Es momento de tomar
el otro sentido
decir que el tiempo
y tú
jugaron su última
partida.

Sentirse liberado
de todo lo que nos ata
que al final
concluyes
que no era nada,
que todo al final
era un formalismo.

Lo recomendable
es dejarte ir
sin dolor
sin remordimientos
y buscar la felicidad
y hacerla tuya.

Emociones encontradas
por la posesión de un deseo
por la necesidad
de pertenencia
que al final no es de nadie

Los designios,
las escrituras
en otros libros
que tú no logras
comprender
que van más allá
de este entendimiento.

Suéltate de esta vida
a veces mezquina
a veces premiada;
vida al fin
es sólo eso.

La Paz, mayo 2011.

Kiara Gutiérrez Barraza

12 años, chilena, estudia en el colegio Likantura en Peñalolén. Vive en la misma comuna, cursa 7° año básico del cual es su presidenta.

Le gusta escribir porque de esta manera puede expresar sus sentimientos e inventar su propio mundo.



LA NIÑEZ

Siendo tú mi única amiga
Mis únicos recuerdos
Llenos de travesuras y juguetes,
Recordar todo se me hace difícil,
No era igual que todas las niñas.

Ellas jugaban con:
Muñecas, vestidos y maquillaje,
¿Yo? Sólo quería autos y camiones,
Luchas y travesuras,
De sillón en sillón,
De cama en cama,
Saltando, gritando y tarareando,
Teniendo asegurado un regaño
Pero no me importaba,
Seguía con mis juegos,
Sigo recordando las veces que me decían:
¡No corras!
Pero adivinen qué
Corría, sin parar ni un minuto,
Y mi desobediencia, es causante de los raspones,
No será la época más divertida,
Pero para mí,
Es la mejor de la vida.

Luis Weinstein

1931. Educador comunitario, poeta y ensayista, médico de salud pública y psiquiatra. Con el tiempo se ha ido acentuando su interés por la condición humana y el desarrollo humano, pero no es algo grave.



LA PLAZA DEL DESARROLLO PERSONAL, EL CAMBIO CULTURAL Y LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA.

Diccionario Personal (6)

Selección

Del Libro Palabras Amigas. Ediciones Caballo de Mar (2007)

Ecología

Las ecologías... A la escala humana se dan, se necesitan, se logran, se perturban, son por lo menos 9: la ecología del ser, del cosmos, de la

tierra, de la vida, del desarrollo humano, de la sociedad, de los vínculos,
del proyecto de vida, del yo.

Y en torno a ellas podemos hacer un Eneagrama...

Ecología niños

Ahí los Niños limpiando las Playas

Están ahí,
Confía, está pasando,
Y tú también estarás ahí.

Sonríen, mañanas,
Llevan palos y clavos.
Brotan saludos de peces y docas y visitas.
Ahí están

Niñas, niños, claridades,
Borde mar jubiloso,
Desnudan, sanan arenas y espumas.

Llenan bolsas y utopías,
Dibujan horas redondas, permanentes.
Participa la tierra, reencantada
(ella es vieja y joven y comprende)

Ahí están, radiantes.
Cerca agaves y retamas, expectantes las rocas
Mirar de azul y luz y turquesa y caracoles,
Tangibles los sueños reverdecidos.

Niñas y niños limpian la mañana,
Fulgor de arte, limpia niñas y niños
Grandes y chicos, a la espalda un cartel amigo,
Limpios por encuentro de tierra y de mar

Algas del deseo y del buscar,
Decisión de soles, de conchas y de estrellas
Limpiando esperanzas:
Ahí puedes estar tú

Niños y niñas dando crecer.

Limpieza del poder en el asombro.
 Chapotear de olas cambiando la vida.
 Ahí, se siente, estás tú.

Encuentro

El espacio y el momento en que se cruzan los caminos que van hacia el otro y hacia lo otro.

Epistemología

Una tarea de la época es asumir que nuestra escala comprende diversas realidades: el misterio, lo para normal, la realidad consensual, los sueños...en armonía, en distancia, en conflicto entre sí

Espiritualidad

La esencia, en el ser, en nosotros, que se escapa de todo ademán de comunicación.

El corazón de una nueva forma de hacer política.

Existencia

Queda ahí... incólume, sana, después del hacer y de la razón, de la meditación y el goce, del cuerpo y las palabras, de la mirada a la intimidad y del avizorar el infinito

Fe

Relación Especial
 Una relación muy especial
 Nihil y Fe

La niebla oprimía, gris, lúgubre, omnipresente, sin dejar ver más allá de un metro de distancia. Era alta la noche. Por precaución se había suspendido el tránsito de vehículos. Sólo se escuchaban, en sordina, pasos lentos, medrosos, en precario equilibrio sobre las veredas cubiertas

de una pátina de hielo. El frío era intenso y todo era muy inhóspito, pero Nihil caminaba con desenvoltura, ajeno a las dificultades agobiantes de los otros transeúntes en esa calle del Londres de 1962. Sabía que el contexto era muy adecuado para materializarse y llevar a cabo el encuentro con Fe. Se habían propuesto un diálogo con tiempo y lugar a la escala humana. Entre el creer y el no creer se situaban en la niebla. Sin necesidad de abrir la puerta, pasó al interior del viejo pub de barrio donde Fe lo esperaba con expresión de complicidad.

Pensé que no darías trascendencia a nuestro acuerdo, dijo ella, en tono amable. Supuse que confiarías en mí, respondió él, irónico, tranquilo. Al interior de la habitación, entre ellos, el clima era cálido, soleado. Volvamos a lo básico dijo Fe. A ver dónde nos encontramos, manifestó Nihil, en tono de incrédulo civilizado.

Dijo ella: Tú adviertes la falta de sostén último de todo, el gran misterio, la debilidad desde las raíces de creyentes y de ateos, de científicos, espirituales, reformadores sociales, todos imbuidos de una presunta autoridad.

Expresó él: Tú mantienes una confianza esencial, como un saber que cabe un sentido en la niebla que nos empapa desde los orígenes.

Sí, expresó la Fe, veo claramente como la existencia humana y aun de aquellos seres más evolucionados como nosotros no traspasa el misterio del ser, no llena la nostalgia de absoluto, pero no puedo negar que este encuentro tiene un sentido. ¿Piensas de otra manera?

Nihil vaciló, no pudo contestar, pero se encontró con la mirada de Fe, honrada, significativa, profunda, abierta a lo inefable.

La ciudad pareció adquirir un momento de vida dentro su inmovilismo doloroso. Era Niebla que sonreía, cómplice, comprensiva.

Fin

Siempre confundido con el inicio

Frustración-educadores

El ejemplo y su sombra

Enseñaba a ser sabio, a desarrollarse. Los alumnos, en niebla, tal vez en una vuelta de sus caracoles interiores, no se comprometían, no trabajaban las preguntas y la forma de preguntar. No abrían sendas, no avanzaban. No había luz.

Se indignó, los descalificó.

Se encogieron.

Pasaron los años y los alumnos mostraron que habían aprendido a no tolerar las frustraciones.

Globalización

Proceso de mundialización del dinero, de las informaciones, de la cultura occidental, que oculta el fenómeno más profundo del desarrollo de una minoría activa con una orientación humanista, planetaria y espiritual, el anticipo de un nuevo paradigma básico cultural.

Guiar Poético

Reconocimiento de la dimensión poética de la vida humana. A veces se lo encuentra en los poemas.

El camino arduo y mágico de hacer un puente con la espiritualidad y el YO profundo facilitando la relación de armonía entre la razón y el conjunto formado por la vida emocional, la imaginación y la intuición. La razón poética, el puente entre los dos hemisferios cerebrales.

Homo Sapiens

¿Una profecía?

Nos estamos dando algunos miles de años de tiempo, de ensayo, de borrador antes de acercarnos a esa condición.

Humanismo

Hay de varias clases: el de moverse en ciertos saberes asociados a ver al ser humano en su conjunto, el humano centrismo, narcisismo de especie, el de la conciencia de ser finito, perteneciente a un todo, con responsabilidad individual, de lealtades, de especie...

LA PAZ COMO PRÁCTICA DE LA SALUD INTEGRAL

La Formación para la Paz

1) Etapas

Hablamos desde nuestros sesgos, podemos proponer una asociación entre formación para la paz y desarrollo de la salud integral, poniendo énfasis en el desarrollo de la conciencia.

En líneas generales, hablamos de tres etapas, claramente no lineales, que se superponen, pero que, en forma esquemática, podrían describirse como “momentos” formativos de apertura, de ordenación de un marco referencial.

En el fondo, se trata de avanzar en una relación de igualdad entre lo propio y lo aparentemente no propio. Hablamos de la salud de la ecología de la identidad.

El tema es complejo, pero es preferible abordarlo en profundidad, sin rehuir las dificultades, dándose tiempo para irlo madurando.

Se trata de desarrollar lo propio, mi vida, mi familia, mi comunidad, mi país, en apertura para aceptar la igualdad con los otros, las otras familias, comunidades, países, la naturaleza.

Hay una concentración en el polo, paradigmático de lo no pacifista en que se juntan individualistas, sectarios de todo tipo, nacionalistas, antropocentristas...

Si la paz es la creatividad constructiva, compartida, la búsqueda de la sinergia, la ecología integral, la salud en sus distintas dimensiones, entonces la exaltación de lo propio y la negación de los otros va en un sentido distinto a la paz. Por eso, no es pacifista lo antropocéntrico, centrado en el ser humano como dominante de la naturaleza. Tampoco, por cierto, el nacionalista descalificador de otros países, el etnocéntrico que desprecia a otras culturas, el patriarcalista machista que asume la “dictadura” del hombre adulto sobre mujeres y jóvenes.

La primera etapa es de **apertura**, de sensibilización hacia lo dicho. Con aproximación afectiva, mediante películas, diálogos, obras de teatro,

lecturas, ejercicios corporales o juegos, las personas. Los grupos, se van abriendo a las necesidades de la paz y a sus dificultades.

Es importante asociarlo al conocimiento de sí mismo y de la propia cultura. ¿Qué tengo de “integrador” y que de “separador”? ¿Cómo es mi cultura, qué prejuicios tenemos? ¿Qué prácticas solidarias, saludables, ecológicas existen?

Casi todos los talleres se quedan en esta etapa de aproximación, la formación para la paz necesita llegar a la tercera etapa, la de integrarse al trabajo a favor de la paz y ella requiere el puente de la segunda fase, la adquisición del marco de referencia, del paradigma.

La segunda etapa, inseparable de la primera, es la aprehensión de un **marco de referencia**. El tema no es el de un “saber”, poder dar cuenta intelectual de algunas ideas. Se trata de hacerse cargo del paradigma de la paz, que implica no solo ideas, sino un sentir y una conciencia, un funcionar desde una perspectiva distinta.

Nuestra cultura no es pacifista. No integra. Está basada en los intereses, en los poderes, en competencias de las personas, las familias, los grupos, los países... No se trata de irse a una isla o a una montaña, o aislarse de las prácticas dominantes. La conciencia pacifista implica un estar consciente, un sentir, un “darse cuenta”, de esos cortes, de esas distancias.

Pensando en el campo de la educación, por ejemplo, se funciona desde el paradigma dominante cuando una profesora de tareas, reta a los niños, habla con los padres, sin “imaginarse”, sin ponerse en el caso de los niños o los padres, sin sentirse “parte de ellos”.

Asumir el paradigma de la paz es estar pre – ocupada(o) de los propios límites, tratar de estar permanentemente en diálogo, aprehendiendo el sentido de la integración.

La tercera etapa, es la de la transformación de la pre – ocupación en **ocupación**. Se tiene conciencia, después de haber sido sensibilizado, de la necesidad de no identificarse totalmente con lo propio y, más allá de eso, de que se está en minoría, en una sociedad, un mundo no pacifista y... se buscan espacios para llegar a una cultura de la paz. En esta etapa se trata de abrir espacios, de sensibilizar a otros, de ayudar a que se aprehenda el paradigma paz – salud – ecología. Es por eso que se habla de una etapa **operativa**, que debiera durar toda la vida... En esta etapa,

siempre hay sensibilizaciones a nuevos temas relacionados con la paz, reforzamientos, ampliaciones del paradigma, nuevos cauces para trabajar...

Julio Monsalvo

Médico sanitarista, trabaja coordinando el Programa Salud Comunitaria del Ministerio de la Comunidad, de la Provincia de Formosa, Argentina.

Es un niño sentipensador, alegrémico, que anda travesureando en la séptima década de su giro planetario, eterno aprendiz de cuidador de la vida.



EL RINCÓN DE LA ALEGREMIA

Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”.

Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría. La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”

¿Y cuándo tenemos Alegremia?
¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!! ¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar?

Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...

Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...tenemos salud cada vez más saludable... Tenemos alegría circulando por la sangre!!

SENTIPENSANDO LA ALEGREMIA

Historias, sucesos, pensamientos y sentimientos que hacen a la construcción colectiva del concepto “Alegremia”

JUICIO A LA ALEGREMIA

Jóvenes que formaban parte de un grupo de teatro dirigido por el profesor Augusto Dos Santos, en el Barrio “Eva Perón” de la Ciudad de Formosa, Argentina, en junio de 2006 participaron de un Taller “Esperanza y Alegremia

Al finalizar el mismo, los jóvenes decidieron inventarse una obra de teatro. Según sus propias palabras, su propósito era “transmitir y contagiar Alegremia, que es sentimiento, conocimiento y concientización, para que el mundo cambie, mejore y sea más saludable, más solidario y más alegre”.

Llenos de ganas, de entusiasmo y de alegría, se fueron inventando la obra y empezaron a ensayarla. La llamaron “Juicio a la Alegremia”.

Toda la obra se desarrolla en una sala de juicio, en la que una malvada fiscal acusa a la Alegremia de no existir en el mundo, y para comprobarlo llama al estrado a sus cómplices, “las A de la Esperanza y la Alegremia”: el Agua, el Aire, el Alimento, el Albergue, el Aprendizaje, el Arte, y por último, “el más terrible de todos”, como lo llama la fiscal: el Amor.

Cada una de “las A” se defiende y argumenta apasionadamente su inocencia. A través de sus diálogos, los jóvenes van expresando lo importante que es cada una de ellas para la Vida, van denunciando los atropellos de los que son víctimas, y van presentando propuestas para que ellas, y en consecuencia la Alegremia, “vuelvan a reinar en el mundo”.

Después de escuchar a todas las “A”, y de llamar a declarar al “hombre”, quien es acusado por ellas, el Juez dictamina que la Alegremia es inocente, y su sentencia, “que es de valor Universal”, dice: “Que todo sea más equitativo, que las fábricas dejen de contaminar, que el Aire esté limpio, que el Agua sea pura, que el Alimento no sea lucro para ninguno, que el Albergue cobije a todos los hogares del mundo, que el Aprendizaje sólo sirva para el bien de la Tierra, que el Arte deleite los sentidos de la gente para el bien común, y que el Amor llegue a todos, aun a los malvados fiscales”. Y terminan la obra cantando todos la Canción de la Alegremia.

Estos jóvenes decidieron llamar a su grupo “Che-recové con Esperanza y Alegremia”, porque Che-recové en lengua guaraní significa

“Mi Vida”, y sus cuerpos están repletos de esperanza en un mundo mejor, del cual ellos ya forman parte con su alegría y amor a la Vida.

Hasta finales del año 2006, el grupo realizó 19 presentaciones de esta obra en distintas escuelas de Formosa y Herradura, en Capillas, en el Teatro de la ciudad y en un programa de la televisión local.

Ellos fueron con su teatro y su música contagiando Alegría a todos. Fueron dejando en cada presentación inquietudes y reflexiones profundas sobre nuestro compromiso con la Vida y con la Salud del Ecosistema.

El arte es expresarNOS para compartirNOS. Y estos jóvenes con su arte nos recordaron que el mundo se transforma al compartir lo que somos y lo que soñamos.

Propuestas como la de “Cherecové con Esperanza y Alegría” nos ayudan a creer y a hacer parte de un mundo más justo, más solidario y más feliz.



Jóvenes del grupo de teatro “Cherecové con Esperanza y Alegría” de Formosa, Argentina, cantando la Canción de la Alegría en la culminación de la obra “Juicio a la Alegría”

NOTIALEGRÉMICAS

Noticias de hechos que suceden en alguna parte del mundo, que sentipensamos que son signos de vida de Otro Mundo Posible. Un Mundo Saludable que ya está con nosotros. Son algunos de los

seguramente muchos miles y miles de eventos que suceden en el mundo. En el mundo pasan cosas y pasan cosas alegrémicas.

ECOS DE LA CANCION CUBANA DE LA ALEGREMIA



INVITAMOS VER EL VIDEO: <http://youtu.be/qedNWctE02U>

También se puede escuchar en el enlace:

http://www.altaalegremia.com.ar/Archivos-Website/Media/ALEGREMIA_CUBANOS_EN_LA_RED.mp3

Estas Noticias me hacen viajar con más sensación de realidad, con más vida, que en tantos eventos de asistencia de cuerpo presente. La alegremia es cotidiana, es evolucionaria, es revolucionaria, es poética es social, es ecológica, es espiritual... es Saludable. Abrazos

Luis Weinstein. Chile, lweinsteinc@gmail.com

Bravísimo la recreación de la alegremia

Alberto Valente, desde Barcelona apvalente37@hotmail.com

Precioso correo! Imperdible, pleno de amor el mensaje! Abrazo agradecido! Bravo!

Bella, muy bella la canción.

Susana Sebesta sebesta@bvconline.com.ar

Qué linda la canción cubana de la alegremia...!! Es notable cómo se ha difundido el simpático neologismo al punto que se hace una canción que la nombra...!! Felicitaciones...!! Un cordial abrazo desde Córdoba

Jorge Pronsato, Córdoba, Argentina, jorge_pron@hotmail.com

Que Bellezaaaa!! Alegremia y Esperanza para el Mundo! Gracias miles por seguir enviando alegremia y esperanza a través de estas letras! Seguimos andando por la salud y la vida!! Abrazo fraterno desde Bolivia!!..

.Vivian Camacho, Cochabamba, camachovivian@gmail.com

Armoniosa la melodía, profundo el contenido, alegrémicas las voces, contagiosos sus sentipensares de sueños y esperanzas. Felicitaciones

Benjamín Malamud, La Falda, Córdoba, malamudbenja@gmail.com

Super alegrémica!!! Llinda alegremia que nos sana!!! muchas gracias me encantó!!!

[Analia Trzcinski](mailto:Analia.Trzcinski@adinet.com.uy), Canelones, Uruguay, licanalia@adinet.com.uy

Avanza la experiencia, felicitaciones

Luz María Gómez, Bogotá, lmeiga59@gmail.com

Sigue la Alegremia sembrando amor y esperanzas!!!

Norma Pedroza, Juana Koslay, San Luis,
normapedroza2007@hotmail.com

Ayer (25 de mayo de 2014) en la Celebración del Festival de la Biodiversidad en Varadero, la canción más bailada por las niñas y los niños de la ciudad balneario fue Alegremia. Esta canción la grabamos con el auspicio de la “Fundación Niño a Niño” de Ecuador,

Osmel Francis Turner

cubanosenlared@cubarte.cult.cu

HOY, 16 DE JUNIO, DÍA DE LA CIENCIA DIGNA

“Día de la Ciencia Digna”, una valiente iniciativa de la Materia Salud Socioambiental y del Programa Ambiente Saludable, de la Secretaría de Extensión Universitaria, de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.



¿Por qué?

El 16 de junio es la fecha del natalicio del Dr. Andrés Carrasco, recientemente fallecido.

Andrés Carrasco, era un reconocido investigador del CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Director del Laboratorio de Embriología Molecular.

Alarmado por los informes médicos que denunciaban el incremento de cáncer y de malformaciones, en las zonas de cultivos transgénicos, donde se usan sistemáticamente agrotóxicos, en especial el glifosato, decidió investigar la situación.

Realizó una serie de experimentos que demostraron los efectos nocivos del glifosato en los embriones de rana. El trabajo fue publicado en la Revista Científica *Chemical Research in Toxicology*, en 2010.

Difundió este conocimiento en diversos ámbitos con la intención de contribuir a la protección de la salud y de la vida de la población

Esta comprometida actitud le valió críticas y ataques.

Andrés Carrasco puso el conocimiento en manos del Pueblo, y esto es Ciencia Digna.

Contacto:

Prof. Damián Verzeñassi

saludsocioambiental@yahoo.com.ar

CELEBRACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DEL JUEGO

28 de mayo de 2014

Medellín, Colombia



En la Facultad de Educación Física, Recreación y Deporte, Área Lúdica, Fundamentos de Lúdica, del Politécnico Colombiano “Jaime Isaza Cadavid”, en interacción con el Instituto de Recreación y Deporte (INDER Medellín), celebramos el Día Internacional del Juego.

Con juegos interactivos, participativos, vivenciales, cooperativos, predeportivos, deporte recreativo, destinamos un tiempo para jugar entre el personal administrativo, docente, empleados y visitantes.

Nos dimos la oportunidad de volver a jugar, reír, intercambiar ideas, crear, recrear la gran aventura de jugar e interactuar de forma lúdica con el otro.

Es de anotar que otras instituciones que están en el grupo de las tertulias recreativas también realizaron una parada para jugar, como lo

fue la caja de compensación Comfama, Sena, Universidad de Antioquia, con juegos ancestrales.

¡Paremos para jugar! El juego rehabilita el alma, la vida y todo tu ser, juega todo lo que más puedas.

El juego es el mundo mágico donde nos encontramos los seres humanos para recrear el mundo.

Rosa Elena Perez Atehortua

reperez@elpoli.edu.co

GRUPO ALEGREMIA POR LA NUEVA CONSCIENCIA

La Habana, Cuba

Se constituyó en La Habana el “Grupo Alegremia” con el propósito de contribuir al desarrollo de la nueva consciencia para el cuidado de la vida. Los promotores del Grupo nos dicen que han decidido llamarlo “Alegremia, porque “la Alegremia incluye todo”-



En el Día Mundial del Medio Ambiente el Grupo, a través de una ONG de Reforestación, fue invitado a una Escuela en el Municipio San Miguel del Padrón.

Acompañados por líderes de Agricultura y Educación, realizaron un acto enseñando en qué consiste la Alegremia.

Niñas y niños tenían en sus manos carteles con las “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue, Arte y Amor.

El grupo canta los versos de la Canción de la Alegría.

Muy especial fue al llegar al cartel Amor.

El Grupo propuso “abrazos gratis”. Los niños entendieron muy rápido y en un instante estaban todas y todos abrazándose en las hileritas!!!!

Nos relata Marthica:

Día inolvidable, memorable, uno de esos días en el cual uno siente que ha hecho algo por las generaciones futuras a la cual le estamos entregando una tierra contaminada... ¡Estoy segura que en ellos va a vencer el Amor a la Vida!

Contacto:

Martha Pérez Viñas

La Habana, Cuba

martapv@infomed.sld.cu

PINTUALEGRÉMICAS

Los Colores de la Vida y de la Esperanza

Pinturas para la Vida, las cuales son luces de los nuevos amaneceres de Otro Mundo Posible que ya es.

“DEJAR DESCANSAR LA CREACIÓN”



Comparto esta imagen que se llama “Dejar descansar la creación” y que fue realizada para el "Año Sabático" o Jubileo del año 2000. Esta era una antigua práctica muy interesante que celebraban cada siete años los israelitas, en la cual recuperaban sus propiedades, liberaban a los esclavos y dejaban descansar la tierra, entre muchas otras cosas. Hoy necesitamos un verdadero Año Sabático para la Tierra y para todos los seres que cohabitamos en este hermoso pero maltratado planeta.



Jafeth Gómez

Popayán, Colombia

jafethgomez@yahoo.es

www.jafeth.proyektokalu.com